

Antología de yo_capo77

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Dedicado al amor que siempre vence tempestades y dolores frecuentes... a la familia que siempre esta presente y a todos aquellos amigos de Fierro que nunca faltan cuando más los necesito. A las reinas y princesas que encontré en mi largo camino...

Agradecimiento

A Dios sobre todas las cosas como fuente viva de todo bien, a mi querida madre por darme la vida y a un Ángel que tengo desde el cielo, mi querido Viejo José

Sobre el autor

Nací el 23 de junio de 1977, en Capital Federal, provincias de buenos Aires, Argentina. Comencé a escribir a los 15 años, mientras cursaba el tercer año de la secundaria, de ahí en más no pare de escribir. Hace 3 años participó del taller de Artes y letras de Esteban Echeverría. Mi primer libro fue editado en el año 2001, llamado "Por siempre Soledad...". El segundo participé de una antología junto a 21 autores de Buenos Aires hace dos años. Y el año pasado en una antología de editorial Dunken, llamado Atonalidades.

Índice

La felicidad? la que nunca se termina.

Lluvia de Primavera...

Un adiós inesperado...

Paraíso pleno y puro...

Romances en épocas de tristeza

\\"Desplega tus alas y vuela conmigo, ya pensaremos mañana como hacemos para aterrizar\\"

Beso a beso?

Treinta y tres años?

Tan cerca te tenía?

Jardines en tinieblas...

Cuidados de un ángel...

La sonrisa es el perfecto abrazo del alma...

Aquí me pongo a cantar...

Quiero abrazarte tanto...

\\\"Hoy tengo ganas de ti...\\\"

Soñé que te tenía a mi lado? (Romances del sueño?)

Mi bella dama...

Princesa del palacio del corazón?

Y como se hace? si te extraño tanto.

Extrañarte? solo eso.

La belleza de Mamá?

Sueños de libertad...

Llegando al octavo eslabón

La paz que buscaba...

Una noche mas... Mi bella Dama

Noche de paz...

Como hacer, si el corazón no quiere morir...?

Imagíname sin ti...

Debería atarme el corazón

cinco años de soledad...

Aunque el tiempo pase...

Sueños en un día de campo...

Saber que la razón no siempre ha de dar zancadas al corazón...

Tus labios me matan...

Como bajada del cielo?

?Cuando el sol escondía, Cada rayo detrás de las heridas??

El sueño de una tarde de café?

El valor de tenerte conmigo?

Hecha Romance...

Bailamos los dos...

La humedad de tus labios...

Desgarrando el corazón...

Adios...

Despedida...

Tan sólo recuerdos...

Quisiera morir a tu lado...

Pájaros en tu cielo... Estrellas en tu piel...

Sueño..

Gotas de Rocio...

Dulce amanecer...

Como duele...

Luna de diamantes...

\ " A orillas de tú corazón... \ "

Quiero hacerte el amor...

\ " Un amor que no tiene final... \ "

Una Reina va detrás de un Rey...

Mil candados... Mil cadenas...

Quisiera...

Un Ángel sonrío en tu alma

14 razones

La felicidad? la que nunca se termina.

Sonreír,
Una vez y otra vez
Hasta reventar de alegría...
Una manera más que loca
De sentir los sueños envueltos
En el conjunto de ilusiones
Que alguna vez,
Allá por la adolescencia
Supimos soñar juntos,
Las anécdotas diversas
Como grandes historias de nuestro
Hermoso pasado,
Pasa de un lado a otro
En cuestión de segundos,
Los abrazos más sinceros
Hoy ya no son cuentos,
Son viejos y queridos compañeros
En aquel bello encuentro.

Así bañados del sudor
De tanto reírnos
De nuestros propios conceptos
De la vida,
Descorchando nuestros problemas cotidianos
En la bebida manera
De querernos,
La felicidad... esa a la nunca se termina
De desprender de mi cuerpo,
Cuando feliz de estar con ustedes
Me envuelve en la locura
De pensar,
Que mi edad no me deja apagar
La luz encandeciente en el corazón...

Así como queriendo dejar el paso
El ritmo de la noche que acompaña
Y que mejor que el baile
Devorándonos por las venas,
No hay pena que aguante tanto...
La felicidad y las querencias,
Quien podrá quitarme la felicidad
En mi rostro entero,
No hay vuelo que pueda
Detener el cielo...
Con las manos de seda,
La vida en minutos y sin espera
Uno de los tantos sueños cumplidos...
Nos llena por completo.

Así como tener de vuelta
Aquellos diecisiete años
Después de tenerlos...
Podríamos atrapar cada carcajada
En el aire que nos rodeaba
Un abrigo incalculable a nuestro lado,
Que manera hermosa y sana
De ver las pequeñas cosas
Fuera de lo cruel en lo cotidiano,
Como abrazar tan fuerte
A un nuestro querido hermano,
La amistad más sincera
Sobre el más bello manto sagrado
De querernos abrazar el alma,
Una calma
Tan llena de paz...
La felicidad completa
Desperdicios del mal.

Así el encuentro más feliz

**Sobre nuestros locos corazones,
Reflejaron la abundancia
De sonreír y reír al mismo tiempo,
Los momentos más queridos
En el sustento de no dejarlos partir...
El corazón a mil,
La noche que como un misil
Paso volando por mi vida,
La felicidad...
Esa a la nunca se termina,
De enterar cuando me fui...**

Christian A. C. Vázquez

Lluvia de Primavera...

Salía como de costumbre
A pasos largos y ligeros,
De todo aquello que es cotidiano...
Como rincón del cielo
Como las locuras en un hermano,
Pensando en el pasado del día
Que me lleno de textos en la mira
De todas mis horas...
De todas mis locas y hermosas
Historias,
De todo aquello que me hace tan feliz...
Fue así que recibí
El llamado más divino,
Y no encontraba más testigo
Que el corazón mío...

Apenas si había cruzado la vereda
De todo aquello que día a día
Crecía...
Dentro de mí,
La impaciencia de encontrarte a solas
Entre tu mundo y el mío...
Encontré en Papá al más fiel testigo
De nuestro amor eterno,
Y pidiéndole mil veces perdón
Le pedí su bendición...
Así tu mirada volvió a encontrarme
Después de años de búsqueda,
Y como ángel que viene a buscarme
Me llevaste al paraíso puro y pleno.

Extraña sensación de libertad,
Como viajar a tu lado

Hacia el fin de los días,
Me llevaste contigo sobre tus alas,
Ese hermoso vuelo desconocido
Hasta el momento
Para el alma...
Que disfrutaba tranquila,
Como tu mirada me llenaba por completo
Y sentir tu perfume más bello,
Rociarse sobre mi cuerpo...
Morir, vivir, despierto.

La charla que se entonaba más amena,
Mientras recuperabas mis palabras
Dentro de tus propias cosas,
Mientras me preguntabas
En el afán de no renunciar a llevarme,
Que es lo que te detiene hoy...
Me susurraste,
Y el corazón arranco una carrera
Incontrolable dentro de el...
Los nervios de un pasado dorado
Me invadieron por completo,
Temblaba tanto dentro de tu cuerpo
Que tus alas me abrazaron para no caer,
Como lluvia de primavera...
Llenaste de besos todo mi ser.

Esa lluvia que en primavera
Llenara por primera vez,
La mirada, los abrazos y la piel
Como llenar aquel largo vacío
Que llevaba conmigo,
El más grande de los alaridos
De Dios,
Eran tan míos en la tarde
Que fuimos adolescentes,

**Fue como empezar de nuevo
El amor que nunca pudo romperse,
La alianza grabada dentro de la piel,
Tu hermosa boca...
Rebanadas de miel.**

**Y el tiempo fugaz que pasaba sin medida,
Pasaban los versos
Y las palabras más divinas,
No había manera de encontrar la salida,
Llovía por dentro
Llovía a cantaros la vida,
La felicidad tan plena,
Parecía real...
Quería morir en tus brazos
Para no dejar de recordar,
La tarde que pude besarte de verdad
La tarde que eras mía...
Y de nadie más.**

Un adiós inesperado...

Una noche previa a los reyes,
aquellos apóstoles del desierto
que marcados por la estrella
de Belén...
cruzaron los caminos hacia
el hijo de Dios,
comenzó,
así un adiós inesperado
en mi interior,
mientras incrédulo y dormido
viajaba a la esperanza de haber soñado
aquel llamado...
de Mamá.
Frió como el hielo de un invierno
que lejos estaba de comenzar,
no reaccionaba de la triste realidad
debatiendo el corazón
por no saber como actuar,
pénse una vez más...
nada nos puede lastimar,
aunque Dios me llenara de señales...
la despedida estaba a punto de realizar.
Amanecí como un día más...
la responsabilidad que me inculcaste
la sabía realizar...
pero a tan solo un paso de haberme
visto entrar,
Mamá me volvió a la realidad...
seguías siendo una triste verdad,
corrí deprisa...
casi aún sin respirar,
y sin siquiera dar vuelta atrás...
pude sin saberlo llevarme conmigo

tú visto bueno...
tu mano derecha en alto
mi único consuelo...
La noticia más dolorosa
lleno en un instante mi cuerpo,
no sabía si llorar o salir corriendo...
viajaba sin saber hacia donde,
aunque escuchar en mi interior
tu voz de calma,
tu clamor por no aflojar,
mi hizo fuerte aún sin saberlo...
Llore a mi manera...
aunque nadie supiera que lo hice,
aunque hasta yo no me haya dado cuenta de hacerlo...
cuidé mis fuerzas para todos aquellos
que me necesitaron.
Y aunque no importara si yo me cuidara,
mi dolor no fue el mismo...
pero aunque hoy estés ausente en el resto
de mi días...
se que me acompañas a cada paso,
te siento mucho más cerca de mí
que en toda mi vida...
Y aunque no recuerdo si alguna vez
te lo dije:
Hoy te quiero... Papá.

Paraíso pleno y puro...

Clave en tu mirada...
Tan cerca te tenía,
Que parecía haber encontrado
Aquel día...
Que nunca podré olvidar,
La tarde que volvería a soñar...
Como sentir de manera incierta
Los años volar,
El primer intento no fue casualidad
Te buscaba hasta casi sin hablar...
Mi alma respiraba libertad,
La magia se hacía realidad.

Y pensaba que todo iba
A quedar ahí,
Cuando menos lo esperaba
Tuve mi esperada
Segunda oportunidad...
Y no dude ni siquiera un segundo
Solo éramos vos y yo
En este mundo...
Solo la dulzura salvaje
Invadiéndome hasta el alma,
La calma
Destrozada...
Nuestras bocas rompiéndose
De amor,
Volaban...
Hasta la siguiente parada.

Me llevabas sin apuro
Y con prisa,
Tan suave podía sentir

La brisa...
De tus caricias,
Que aunque el sol estuviera
Dentro de nuestros
Propios cuerpos,
Temblaría de manera increíble
Y mi corazón que explotaba
Por dentro,
Podría creer que la oscuridad
Era visible...
Locura extrema que hoy resiste.

Fue así que cruce el umbral
De la vida...
Y no quise regresar,
Tus alas solo me querían cuidar:
" Bienvenido al paraíso
pleno y puro..."
esta es la verdadera felicidad
el cartel que embellecía
dentro de tus ojos,
tus latidos y la piel,
desgarrándome los sentidos
ya no pude recordar
el camino de regreso
al hogar...
el infierno cotidiano
las mentiras que cada día
debía,
superar...

Los sentimientos que se llenaban
De miles de preguntas,
Pero la tuya aún latente
Dentro de nuestra propia historia
Aún retumba en la memoria,

**Que aún no ha sido escrita
Deliraba en mis oídos,
El porque de la distancia
En los años que invisible
Y preso...
Dentro de tu mirada,
En ausencia me escapara
De tus besos,
Y como reina dentro
De mi mundo,
Me susurraste al oído...
Todo este paraíso pleno y puro
Hubiera sido tuyo...
Llorabas de nostalgia
Aunque yo no pudiera verte,
El amor un eterno presente.**

**Y fue así que mi vida
Cambio para siempre,
Desde el momento aquel
Que sentí tus labios
Envejeciéndome los míos...
Tus alas llenándome
Del más grande de todos los abrigos,
Tu amor llenándome
Hasta el ultimo latido
De este renovado corazón...
Desde el momento aquel
Que tu alma sello
Junto a la mía...
Las puertas de este paraíso:
Pleno y puro.**

Romances en épocas de tristeza

Recuerdo cuanto te quise,
Las flores resecas en el tiempo...
La muralla incontenible,
Tus labios todo un sueño.

Me llegan las fotos vivas,
De un pasado dorado...
Pensando en la bella ruina
De los lamentos en vano.

Cruzaba a la deriva del
Mar de las rocas grises
Mientras encausado en el prado
Divisaba tu piel sensible.

Romances en épocas de tristeza
Cuando la mente desvanece
La ira se vuelve opaca,
El amor que nunca florece.

Lluvia de estrellas enfurece
Las calles tan vacías
La malaria que es frecuente
La más triste compañía.

Pensar que pensaba contigo
Pasar los años de mi vida,
Cruzar los densos bosques
Y embellecerte los días...

Pensar que tanto te quería,
Quería besarte el corazón
Tan sencillo parecía

Ser la única razón...

**Fue así que moriría,
En los brazos de mi amor
Las paredes que llovían
Tan llenas de dolor...**

**El tiempo clavó su espina
Las doce en punto despidieron,
Caravanas de una mezquina
Muerte del corazón.**

**Y así la temible desazón
Cobijo en la triste tarde
Del pabellón dorado,
El alma de un cobarde.**

**Cobarde que hoy recuerda
Desde aquel cielo juvenil
Cuando tiraron de la cuerda
Para volver a ser feliz...**

**Seguirán soñando a su lado
Los cometas de larga estirpe,
Los planetas soleados,
La luna bella y triste...**

**Charlarán los vientos fuertes
Susurrando aquella historia,
Ya no habrá más muertes
Que destierran la memoria.**

**Y así con el alma escrita
Las veredas de un ocaso,
El poeta que hoy agita
Destruyendo todo a su paso...**

Romances en épocas de tristeza
Grises tardes de la mente
Queriendo volver a la querencia
Escapándole a la muerte.

\\"Desplega tus alas y vuela conmigo, ya pensaremos mañana como hacemos para aterrizar\\"

El día menos pensado volaste sobre mi cuerpo...
Habías desplegado el más fuerte y aliado
Momento de dulzura...
Como si abrazaras cada momento de mi vida
Partiste en mil pedazos el alma llena de alegría,
La nostalgia que desesperada y maldita
Moría en el ocaso de un pasado tan frío...
Me llenabas los días de amor que enloquecía
Cada instante en que todo parecía
Seguir sin aliento...
Estaban tus alas cubriéndome por completo,
Me amabas aun sin decir, cuanto lo siento...

Así suavemente divisabas mi camino
Desde el cielo de todo aquello
Que tanto soñé regalarte...
Mirabas cada paso en mi vida,
Aún cuando ni siquiera pudiera sentirte
A mi lado...
Vivías regalándome cada instante,
Cada respiración, cada canción de amor
Que venía de tus labios de seda,
Como de alguna manera besándome
Lentamente la piel,
Aún cuando no pudiera ver
Como recostada sobre una gran nube blanca
Regabas cada palabra en mis días tristes...

Aún cuando el tiempo volaba de manera
Increíble,
Que tus alas no pudieran superarlo,

Regabas constantemente el cariño
Que emana de tus ojos brillosos,
De tus labios dulces...
De tu rostro angelical,
Tus mil maneras de adorarme la vida...
Respondiendo a todo aquello que dibujabas
En mi mirada perdida,
Cuando buscaba la salida a lo cotidiano
Ya nada sería en vano,
Desde el día que en acto suicida...
Bajaste para enamorarme,
Las mañanas y las tardes,
Simplemente, regalarme...
Cuando la vida seguía siendo un gran obstáculo
A diario,
Cuando lleno de tristeza vivía caminando
Como ciego y sin destino...
Cuando no podía divisar siquiera una sonrisa,
Que aliviara el dolor de no tenerte,
Pudiste recostarte sobre mi muerte
Levantándome entero...
Mientras desvanecido y sincero,
Dejaba que tus alas me llevaran
Al gran sendero de esperanza,
La vuelta a casa de aquella danza
Bella...
Aquella sinfonía de quererme
Besar el alma.

Y fue así que el día menos pensado,
Corriste junto conmigo
Dejando atrás a todo nuestro destino...
Despojándote de todo lo que te ha rodeado
Renunciando a tu vida eterna
Para vivir a mi lado...
Donde convirtieras en alegría

Cada rincón del cielo,
Cada palabra dulce en la realidad
De mi existencia...
Donde pudiera decirte en medio
De aquel bello abrigo de tenerte...
"Desplega tus alas y vuela conmigo;
Ya pensaremos mañana como hacemos para aterrizar"

Beso a beso?

**El día más loco de una primavera
Nueva,
Sobre la tarde que aún renueva
Los sueños increíbles por tenerte,
Miraba desde lejos los caminos
Transcurridos,
Viejos y extraños amigos
Del destino...
Miraba dulcemente cada movimiento
De tus labios frescos,
Como recorrer por primera vez
Tú mirada...
Como mirarte siquiera
Lucir como las hadas.**

**La tarde completa
Dentro del corazón...
Mientras mi cuerpo temblaba
Entero,
En todo su sustento por pararse
Tu cuerpo tan cerca
Me sostenía...
El amor más puro que tanto quería,
La memoria que volaba
Hasta llegar al final del día,
Ese que clavo las hermosas agujas
Del reloj,
Cercano a las quince treinta horas...
Mientras viajaba perdido
Durante toda la siesta.**

**Soñar que soñaba despierto,
Sentir que te tenía conmigo,**

La voz casi sin aliento...
Tu voz susurrándome al oído
El mensaje más esperado,
Las razones de testigo...
La calma salvaje
De rendirme en tus brazos,
Pensar que estaba dormido
Y la piel que se derretía contigo.

Tu perfume inflándome el pecho,
Tus caricias alrededor de mi cuello...
Mientras atrapado de amor
Moría de felicidad,
Mientras beso a beso...
Volvía a vivir de nuevo,
Como retroceder el tiempo
En un claro instante de juventud,
Allá en los años que nada lo impidiera
Sino fuera por la razón más justa
En la palabra ausente
De mi boca,
Sellada al mundo que provoca
Distancia,
La más ancha que pude conocer...
Terminando así la brecha
Por llenarte de todo mi ser,
Increíblemente al fin te pude ver.

Ver de una forma maravillosa
Como nadie puede ver,
A trabes del alma que respiraba
Dentro de mi cuerpo,
A trabes de los años que esperaba
Este paraíso llenándome los ojos,
Esta dulzura acariciándome
El corazón,

**Que feliz que me siento hoy...
No importa nada a mí alrededor,
Que me importa las noches de dolor.**

**Bebí de tu boca...
Como agua de manantial tan fresca
Que aunque parezca
Que todo fue un gran sueño,
Me siento dueño
Del más grande momento de felicidad,
En la vida nuestra...
Beso a beso
Comprendí que nada pudo superar
Al amor más grande que hay,
Que aunque quisimos y lo hicimos realidad,
Separarnos fue una mentira encubierta...
Fue como crear historias paralelas,
En medio de todo lo que nos rodea
Pero que de alguna manera
Nunca dejamos de estar tan cerca...
Aunque parezca que el corazón
Hoy nos explota por dentro.**

Beso a beso...

Treinta y tres años?

Treinta y tres años...

La experiencia colmada

En su máxima expresión,

El carisma impregnado

En todo su rostro,

Las delicias del amor

En todo el ciclo lectivo

Las canciones de un adiós,

Una gran nube blanca

Entre todos los que vivimos

A su lado...

En pequeño o grande

Que hemos hallado

En toda su bondad.

La edad perfecta

Que refleja la vida de Jesús,

El hijo de Dios

Llenando en toda su gran experiencia

Y la paciencia...

Que llenaron cada palabra dulce,

Cada consejo a cada amigo,

Cada niño adormecido,

Cada padre confundido...

Los latidos de cada pequeño

Abrigo,

Que de traviesos y hermosos

Momentos de sus vidas,

Supiste llenarlos cada día...

Aunque solo pude ser

Un granito de arena,

En toda tu larga experiencia

Como maestra de la vida,
Pude darme cuenta...
En cada gesto de tus ojos,
En la bondad que nos llenaste
Como a tantos otros,
Que te hemos conocido tanto
Que pudiera ver cada paso
En tu carrera,
Cada año vistiendo
Desde el primer delantal blanco
Hasta tú última camiseta de seda...
Aunque de veredas opuestas yo te viera.

Y desde el corazón mismo
Que de alguna manera
Hoy lo obligo a escribirte,
Porque me siento un poco triste,
Por no querer de verdad
Despedirte,
Aunque prácticamente haya nacido
En el mismo instante que comenzaste
A regalar la magia que hoy
Aún existe dentro de tu ser,
Puedo decirte lo feliz
Que nos has hecho,
En cada charla,
En cada entrega...
Tus palabras como flores
En primavera,
Como abrigo en un invierno
Tan duro,
Como hojas caídas en el otoño
Que nos levantaste...
Como aquel bello verano
Que algún día soñaste...

Treinta y tres años...

Toda una vida...

Quien mejor que vos,

Para llenarla.

Christian A. C. Vázquez

Tan cerca te tenía?

Parecía todo un abismo
Entre tu alma y la mía,
Sin embargo,
Tan cerca te tenía...
Podría hasta escuchar
Latir tu bello corazón,
Inquietos tus nervios
En aquel gran salón
De Dios...

No podía
Evitar que la mirada
Se desviviera por verte,
Quería tenerte
Entre mis brazos,
Contemplar la paz y el infierno
Al mismo tiempo,
Quería llenar tus ojos de mí...
Las flores del alma estremecer,
Brillar dentro de ti.

Vi como de una manera
Tan sutil,
No podías evitar lo mismo
Que yo...
Giraste el corazón hacia mí
Tu sonrisa que no paraba
De latir,
Tu cuerpo que me clamaba
Por amor,
Nunca importo el dolor
Que nos volvió a juntar
A los dos...

Tan cerca te tenía...
Que podría sentir tu perfume
Rodeándome por completo,
Llenándome del aroma más bello...
Sentir la suavidad de tus cabellos
Dominando el aire que nos rodeaba
Sentir tu espalda apoyarse
Sobre mi pecho,
La paz más buscada...
El amor todo un cuento de hadas.
Te tenía tan cerca,
Que el mundo entero
Era tan pequeño,
Que podría caber dentro
De mi mano,
Y dominarlo con la mirada,
Las luces y los abrazos
Que por dentro enloquecimos
De dulzura,
Tus besos queriendo salir
De ahí adentro de tu corazón
Salvaje,
Quise escucharte una vez más
Cantar sobre tus alas
De ángel...

Tan cerca te tenía...
Y no podría tocarte...
Tan cerca te tenía
Que podría tocarte con mi aliento...
Susurrarte desde el pensamiento,
Y llenarte con mis versos
Desde aquel fiel sentimiento
De amarte...
Y así sin siquiera soltarte

**Un instante,
Abrazarte.**

Jardines en tinieblas...

Todo comenzó como un bello
Césped teñido de verde,
El sol reflejaba sus rayos
El corazón llenaba en los años
Que ausentes negamos toda religión,
Rebajando cada pasión al mínimo posible...
Disfrutamos plantando el amor
Que por los siglos de los siglos
Pensamos desterrar,
El día menos pensado las ganas locas
Por amar...
Te cuide aunque tuviera dentro de mí
La razón más grande...
Para despertar,
De aquel gran sueño,
Hacia la libertad.

Mantuvimos viva la ilusión
En cada brote del amor,
Ese que crecía sin medidas
Dentro de tu cuerpo...
Cosas comunes sin aliento,
Respirar profundo aunque nunca
Lo intente separar,
Las raíces de la humanidad...
Esas que llenando mi interior
Viviera en secreto casi eterno
Un pequeño gran invierno
De felicidad,
Las aguas vivas llenando
La orilla de tus ojos,
Un dolor que no pudiste soportar...
El día que la injusticia no nos pudo separar.

Así recorriendo el más bello
De los jardines nuestros,
Nos unimos de una forma
Increíble...
Sellando en cada hoja
El oxígeno de tus besos,
El bello respirar de los alientos
Al abrazarte la piel,
La mirada el panal gigante
De todo tu ser,
Vibrar con el viento
De todo aquello que un día
Quise tener...

Así florecían las mil y una,
Maneras de regarte el corazón,
Con cada canción de amor...
Con cada brote a la ilusión
De pasar contigo
Hasta el último de los días,
Y ser a quien yo viera
Antes de partir
La última mirada antes de morir
Y ser a quien tuvieras
Dentro de tus brazos
Al despedirme de este hermoso jardín,
Morir, vivir...
Feliz.

Sin embargo...
El día menos pensado,
Valla uno a saber porque,
Me ganaste de antemano...
Tus hojas se tiñeron de amarillo
Tu cuerpo envejeció de repente,

**Tus fuerzas fueron desapareciendo
Como si en verdad
Te faltara la vida por completo,
Perdí tu voz en el camino
Cuando ni siquiera tú destino
Quiso encontrarme dentro de el,
Y como si fuera poco fui yo
Quien tuvo la ultima mirada,
Fui yo quien derramo dentro de mí
El dolor de la despedida,
Fui yo quien no encontró la salida,
Hacia el mar
En el nuevo jardín de las tinieblas...
Fui yo quien ahora se quiebra.**

**Y sin siquiera decir una palabra,
La ausencia y la despedida,
Juntas en una sola salida...
Te desvaneciste por completo
A la orilla de mis ojos,
Me alejaste de todo tu ser,
No entendiendo aquel
Jardín lejano de felicidad,
Cual era la verdadera razón
Para esta triste soledad...
Dejando el alma en pena,
Que hoy tanto reniega
Un jardín en tinieblas,
Hoy espera.**

Cuidados de un ángel...

Podría sentir el frío
En todo mi cuerpo,
Aunque el sol saliera
De una manera enérgica
Increíble,
Mientras mis versos
Que dominaban la mañana
En medio de una playa helada,
Verían correr de un lado
Hacia otro,
A mi compañero de viaje...
Mis letras llenaban otro nombre
Bajo la pluma que me acompañó
Hacia el comienzo del día,
Sin saber la compañía
Que me esperaba
Esta vida...

Parecían eternos los versos,
Que segundo a segundo
Nacían en aquel papel congelado,
Aunque hubieran llamas
En mi manera de escribirle,
Me esperaba otra historia
Con el correr de los pasos
Que ligeros en el camino,
Serían el más grande abrigo
Que podría imaginar
Mi alma.

Recuerdo como si fuera hoy,
La mañana apenas comenzaba

A recorrer,
Quise volver al cuarto de hotel,
No tuve respuestas desde adentro
Me moría de sueño...
Y aún no sabía del más bello encuentro,
Que estaba a punto de nacer,
Fue así que estire mis piernas
Recostando mi cuerpo en el sofá
Y la magia a punto de estallar.

No dude ni un segundo,
Mi cuerpo moribundo...
Totalmente echado entre sueños,
Totalmente dormido,
Sentí el más grande
De los cuidados de Dios,
Sentí a un ángel enamorado,
Besar mi rostro,
Y como bella durmiente...
En medio de una habitación vacía,
Desperté tan deprisa...
Su sonrisa me invadía
El alma plena,
La mirada incrédula y pasajera.

Ciegos los ojos y el corazón...
Una luz que brillaba
Desde tu interior,
Fue como un instante de desolación
Solos tus cuidados
Y tu amor,
Solos nosotros dos...
Adolescentes sin reacción,
Un amor escondido y sin control.

Así romántica y angelical,

La mañana terminaría
De abordar mis miedos,
Así tan blanca y radiante
Te vería volar
Al más allá de mis sueños,
Cuidados de un ángel
En la feliz...
De todos los encuentros
Que pude ese día sentir,
Así desde ese momento
Mi alma seducir.

La sonrisa es el perfecto abrazo del alma...

La sonrisa es el perfecto abrazo
del alma,
que congela en un instante la alegría...
dejando mudas las palabras,
y salpicado el corazón...

Esos colores que llevas
en el rostro brillante de alegría
las fantasías que fluían desde el pecho
el saber tan hecho...
que apretaba tu mirada...
la increíble manera que dibujas
el arco iris dentro de tu boca,
el corazón que hoy me explota
cuando puedo mirarte,
mi compañero de la vida
y del desastre...
en que me convierto,
cuando vuelvo a mirarte...

Delgada la línea que atraviesa
tu locura...
la inocencia se hace amiga,
tus plegarías que caminan
la tarde que ni siquiera llega a ser tan dura,
increíbles los momentos que te llevo conmigo
por lejos serás el más bello de todos
los abrigos...
que en la vida me llenaron,
del matiz de tu cariño
que me llevo a todos lados.

La pasión que me regalaste

en cada domingo consumado,
los ojos que brillan en tu interior dorado
reflejan la fuente viva de tus sueños
en la inmensidad de los años,
que te convierten en el único dueño
de todo lo que te rodea...
la claridad de una vida que ruega
ser tan amada.

y podría escribirte cada día
por el resto de mi vida,
cada palabra que ha sido escrita
hasta inventaría...
para describir todo lo que siento
siendo tú mismo un pedazo
de mi alma que se ha desprendido...
que diferente te imaginaba
dentro mío...
qué hermoso ha sido el río,
qué hermoso eres hijo mío.

La sonrisa es el perfecto abrazo
del alma,
que congela en un instante la alegría...
dejando mudas las palabras,
y salpicado el corazón...

Aquí me pongo a cantar...

Aquí me pongo a cantar...

Aquí me pongo a cantar
Al compás de mis palabras
Que sean muchas o pocas
No quiero que hieran a nadie
Es mi humilde opinión
Comencemos con el baile.

Hoy todo el mundo se queja
Del gobierno y la llaman vieja
Pero nadie ayuda a conciliar
Es más fácil tirar basura
Y al puchero reventar...

Es verdad que del otro lado
No tiran flores los hermanos
La soberbia pide a gritos
Que se dejen de joder
No hay oposición alguna
Es todo nuestro el poder...

Así no hay país que resista
Hoy cortamos calles y autopista,
Diversos puntos de vista
Que nos llevan al calvario,
De pensar que hay armario
Para guardar la ropa sucia.

La inseguridad esta cautiva
Ladrones que dejan heridas...
Salideras, aprietes de estos días
No hay edad para el delito

Que discrimine tu bolsillo
Entran y salen por un pasillo.

Y así estoy llegando al final
Las palabras no tienen paz
Se desangran como manantial
Al tan famoso clamor popular
Si quieren una segunda parte
Le pondré toda mi voluntad.

Christian A. C. Vázquez

Quiero abrazarte tanto...

Quiero abrazarte tanto...
Que las horas ni los días
Podrían abarcar todo el amor
Que hoy tengo para vos,
Porque a pesar de las distancias
Esos kilómetros en la física
Manera en que Dios nos unió
En una noche de rosas
Dentro del corazón,
Nunca detendrían las palabras tiernas
Tan llenas de tus manos de terciopelo,
Porque hoy por ti me muero
Si no estoy junto a ti,
Aunque me traten de loco
Yo te amo como pocos,
Detrás del cielo tecnológico.

Y a pesar de la frialdad
Que genera la pared de luminosidad
En las charlas de nuestro chat,
Regalaste el calor inmenso
Destellos de la bondad
Con la que rociaste mis heridas,
Que frescas de ironía,
De ira... y de bronca,
Bañaban mis días de melancolía...
Gracias a ti volví a la vida,
Tus caricias
Mis alegrías del corazón,
Tu mi única razón
Para seguir.

Quiero abrazarte tanto...

Que ni los santos del amor
Puedan llenarte de mis brazos,
Porque te llenaría de la dulzura
Con la que llenaste cada rincón
De todo mi cuerpo,
Cada paso en los minutos grises
En donde moría ahogado
Dentro de todo mi pasado,
Así como amaría cada palabra
Envuelta en tus labios de seda,
Colmando mí sed por tus besos
Esos que me mantendrán presos
De la felicidad,
Que con tanto sacrificio y placer
Supiste construir para los dos...

Quiero abrazarte tanto...
Tanto que la luna recitaría
Los versos más hermosos
Junto a las estrellas de tu vida,
Juntaría mis plegarias por estar contigo
Y cargando del abrigo más maravilloso
Alumbraría el camino de nuestro amor,
Ese que venció todas las barreras
Del dolor,
La más bella sensación de la ilusión
Que viajando a mi lado,
Renacería por estar vacío
De la lluvia de piedras
En la adorada alma tan escrita.

Quiero...
Llegar al día que mis ojos
Se fundan frente a tu rostro,
Abrazarte hasta sentir
Como se une el corazón

En cada latir
De tus sentimientos vivos en mi mente,
Tanto que sería frecuente
Escuchar dentro de la naturaleza humana
La secuencia de las lágrimas pasadas
Convertidas en las hadas
De todos nuestros mundos,
Colgado del amor profundo
Que hoy llena mi alma.

Quiero llenarte de los versos
Escritos en mi sangre,
Quiero besar tus pasos en el horizonte
Del amor más grande de las fronteras
De esas líneas que llenamos
Por las noches sin estrellas,
Quiero vivir contigo
Por los siglos de los siglos,
Muriendo de los testigos
Que alguna vez me vieron por el piso
De la desilusión,
Quiero abrazarte tanto...
Mi amor.

Christian A. C. Vázquez

\\\"Hoy tengo ganas de ti...\\\"

No hay dudas que el corazón
Hoy te ha hecho un lugar enorme,
Donde convive enérgica la pasión
Donde no hay cariño tan bello que conforme,
Las plegarias por tu vida tan escrita
Aquella bendita fuente de la libertad
Con la que sueño sanar la herida,
De todas aquellas batallas de la piedad
Con la que rezo a diario por tus besos
Y hoy me convierto en preso
Del amor que me lleva todo eso.

Sé que quizás no me alcance la vida
Para tapar con una sola mano
El sol que brilla de tus ojos que liquidan,
Este amor desenfrenado
Que cruza a contramano,
Aquella delgada calle que nos separa
Esa distancia que derrama tu existencia
Cuando cuento los pasos que no paran
De latir en lo cotidiano...
Aquel rebelde malestar que me provoca
Cuando sediento de tus besos queda mi boca...

Cuando aquel ocaso se apodera del horizonte
Cuando derriba la tarde feliz que declinaba
Cuando los versos perdidos en el bosque
De la mente que traiciona al corazón que tanto amaba,
Ahí donde la angustia traicionera...
Se apodera de cada uno de los sueños
Es donde surge desde lo más profundo del alma
Aquellas caricias que llenan tu sonrisa
Esas con las que sueño regalarme en vida,

Mientras la calma algún día reclame llevarme
Yo reclamare el más bello regalo, besarte.

Así cuando las horas se vuelven interminables
Cuando no hay señal alguna de tu presencia
Sobre el mar inmenso de tu belleza,
Cuando creo haber perdido el paso
Ese camino empedrado de tu ausencia,
Cuando ciento morir sin tus textos
Frente a las luces de mi vida...
Cuando ciento que no hay otra cosa
Que una clara despedida de mis versos,
Ciento ahí en ese momento
Cruel de la soledad que me sostiene
Que no puedo dejar de pensar en ti...
Porque hoy más que nunca,
"...hoy tengo ganas de ti..."

Soñé que te tenía a mi lado? (Romances del sueño?)

Anoche tuve un sueño amor...

Soñé que tenía vida
Eran tus brazos... Querida,
Cubrían ondas de dolor.

Anoche soñé besarte
La luna radiante llena,
Regalarte estrellas, arte
Sonrisas en mi colmena...

Anoche tuve aquel sueño
Que por mi vida pasara
Divagar con ser el dueño
De tu locura soñada...

Anoche rompí tu manto
Sagrado que tanto implora
Toda belleza el encanto
Amante que tanto añora...

Soñé que te tenía amor
Horizonte de belleza,
A mi lado todo el calor
Flores entre la maleza...

Soñarte el placer implora
La belleza que te nace...
De tu mirada mejora
Las raíces que renacen...

A mi lado soñé tener
El perfume de tu cuerpo
Recorrer dentro de tu ser

Llegar al último aliento...

Soñé con abrazarte antes
Mientras el corazón dormía
Tu belleza besándome...
La mirada partida.

Mientras soñaba despierto
Aún cuando todavía...
No esperaba estar tan muerto,
Mirando tus ojos padecía...
Christian A. C. Vázquez

Mi bella dama...

Resuena en la noche las campanas
Que anuncian su llegada...
Furiosas todas aquellas hadas,
Que te dejaron libre con tus alas...

El manto sagrado de las estrellas
Que abrigan hasta el infinito
Y mas allá del universo...
Lejos los versos del comienzo...
Sonreíste ante la primera palabra
De mis labios...

La noche contemplaba tu presencia
La envidia de las almas que solo acompañaban,
El rostro inmóvil de las garzas viajeras
La única manera de mantenerlas en el aire
De la dichosa envidia...

Tu manto de belleza ante la blancura
De tu inmejorable cuerpo...
El corazón en llamas de felicidad,
Todas aquellas cosas que tanto siento
Al ver el Ángel de tu rostro,
Besar los aires de mi vida...
Y como una canción llena de melancolía
Recorrer el día...
Con la sonrisa ancha.

La perfección de tus labios
Recorriendo el mapa inmune
De tus ojos bellos...
Furia y calma en tus cabellos,
Mientras tu alma disfruta de mi alma,

Que escribe todos tus sentidos
La piel que derramaba el más bello alarido.

Mi bella dama...

**Esa señora colosal de la vida,
Esa princesa de los días...
Que en el paraíso del interior de su mirada
Remueve todas aquellas pequeñas cosas
Que hacen del destino un carnaval
Inalcanzable para los demás...**

Y así impone ante todo y ante todos
La muralla increíble de su amor,
Que desde lo más profundo de su ser
Navega por las calles de la fantasía
De volver a creer que se puede ser
Feliz...

De gala por los pasajes de mi vida...
En los que puedo encontrarte sola,
Entre mi mundo y tu veraz rutina...
Quedan tu sonrisa y tu alma en mi retina...

No puedo llegar tan lejos...
Atados mis manos, los pies y todos aquellos
Momentos que sueño regalarte...
Porque aunque pudiera matar el tiempo
Esos diez años de ventaja que te llevo...
Aunque estuviera solo para buscarte,
Las mañanas y las tardes... dedicarte,
Sé que aún así nunca podrías mirarme...

Porque el destino quiso darme ventaja,
La distancia en el camino nuestro...
Sin embargo he llegado tan tarde a tu vida
Que mi vida ha vivido siempre en desventaja...

Christian A. C. Vázquez

Princesa del palacio del corazón?

Altos los muros del castillo de cristal,
La sonrisa que se expande todo un carnaval,
Alrededor del pueblo que la vio nacer
Felices los reyes antiguos del ayer...
Que hoy escriben tu historia...
La princesa que hoy llena mi memoria.

Elegante en su camino por la vida,
Locas manías de su sonrisa traviesa,
Fieles peregrinos sus seguidores...
Que crecían cada día en todos los rincones
Del mundo mágico que heredo,
Cabalgando al galope el sueño de esta bella flor...

Princesa del palacio del corazón...
Así la leyenda que quebraba a la razón,
Los pueblos unidos a través de su esplendor
El sol de su belleza en cada rincón,
Que iluminaba a cada paso la locura y la pasión
De todos aquellos que se llenaron con tu voz...

Así los jardines florecieron con tus pasos
Esos pequeños momentos en que el ocaso...
Brillara cada vez más fuerte
Traspassando los muros y aquel puente
Hacia la felicidad de los mortales...
La vida eterna de tus manos, en los cálidos laureles.

Inclinado ante tu presencia
La mirada que endulzaba mi creencia,
Locos los sentidos que me rodeaban
Disparates en el arte de escribirte, los que amaban
Cada rincón en tus proezas incansables

Dejando de lado a los dragones miserables...

Princesa del palacio del corazón...

Que cautivaste desde el comienzo de aquella canción

Las miradas y toda la atención...

De aquellos que enceguecidos con tu voz

Supimos cruzar los bosques y los mares... para adorarte

Las mañanas y las tardes... para dedicarte.

Orquídeas felices en tus cabellos de seda

Reinaban por tu mente la tarde desierta...

Nubes pasajeras en tu mirada cautiva

Enriqueciendo mi alma que hoy delira...

Locas manías en las luces de tu reina

La madre que te cuida ante cualquier herida...

Amando tu alma y tu vida.

Christian A. C. Vázquez

Y como se hace? si te extraño tanto.

Y como se hace...

Para mantener mis manos dentro
De los bolsillos cargados de palabras,
De versos que quieren volar por los aires
De las poesías pasajeras,
Que derrochan la fantasía de tenerte,
De cualquier manera,
Si te extraño tanto...
Que muero por verte sonreír
Tu espalda sostener en cada pena
Que te aflija en lo cotidiano,
Quiero dejar de ser pasado...
Para ser presente a tu lado.

Y como se hace...

Si ya no puedo ver tus ojos brillosos
A través de tus mensajes con la voz
Si ya no puedo siquiera contestar
Cuanto preocupado estoy de ti,
Si te extraño tanto
Que la tormenta más perfecta
No declina dentro del corazón
Arrasando con todo mi interior,
Las plegarias y el amor...
Qué manera de llover por tu ausencia
La paciencia por el piso de la intolerancia
La magia que derrotada,
Murió en la anterior esquina...

Y como se hace...

Si me llueven los ojos ante la indiferencia,
El alma ante la adversidad de poder mirarte
Y la razón riéndose frente a mí...

Si te extraño más que a mi propia vida,
Que viajaba sin medida al con fin del universo
Y desde lo más alto de aquel cielo
Que alguna vez soñé regalarte,
Se deshace en todas partes
La esperanza de volver a encontrarte...

Y como se hace...
Si las fuerzas declinan en cada atardecer
Las migajas de un amanecer
Que nunca volverá a comenzar,
Mientras el sol esconde sus rayos en la rutina...
Esa miseria en la mugre de lo que convive mi alma,
Cuando debe mirar hacia otro lugar,
Cuando la ausencia se hace dolor...
Si te extraño tanto
Que las palabras divagan por mi mente
Incierta a la hora de tenerte
Entre mis brazos...

Y como se hace...
Si yo mismo se que nunca pasara
Mis labios rociándose de tus labios,
Mis brazos en jarra esperando tus abrazos,
Mis caricias esperando que te vuelvas caricias
Dentro del corazón que tanto manda,
Mis besos conquistando tus besos...
Si te extraño tanto...
Tanto extraño aquello que siempre me ha sido
Extraño...
Porque nunca conocí el perfume de tu cuerpo,
Sin embargo lo extraño...
Nunca conoceré el placer de besar tus labios,
Sin embargo los extraño...
Pero de algo estoy seguro es que mi corazón
No te es extraño...

Christian A. C. Vázquez

Extrañarte? solo eso.

Los días, como una densa neblina
Se aferran delante de mis ojos,
Y no llego a doblar la esquina
Que se convierte en la felicidad de los otros...

Se empañan mi vista y el alma
Como ventanillas levantadas, el encierro,
Adrenalina que fluye detrás de la calma,
Las razones que me llevan al entierro.

Extrañarte... ojala fuera solo eso,
Los minutos traicioneros de melancolía,
Los versos que me han dejado preso
La vigilia eterna de esperar tu compañía...

La lluvia como manantial sin medida
Los densos bosques de lo cotidiano,
Las paredes internas en ruinas,
El sabor tan amargo del destino.

Ya no habrá máquina del tiempo
Que cure cada una de las heridas,
Que a cada paso se convierta en manto
Los besos desparramados como migas...

Extrañarte... solo extrañarte
Esa sensación que atraviesa el corazón
Recorriendo junto a la razón de amarte
El último suspiro de la pasión.

Así como duele la muerte
Apoderándose en vida,
Duele no poder recorrerte

Con los besos de una despedida...

Que sería un acto de justicia
Elevándome a lo más alto
De la bendición tan divina,
Llenándome del más bello manto.

Extrañarte... ojala fuera solo eso,
La espera se hace interminable,
Los labios cubiertos de yeso
Mis días eternos solos para regalarte.

El instante propicio en que tu corazón
Me abraza con tanta fuerza,
Destruyendo toda sensación y con razón
No hay mal que hoy resista tu visita...

Y así se consume la despedida tan soñada
Los besos sacudiendo aquel baño diario,
Se funden sobre tus brazos la mirada
Y el sueño, de este amor eterno.

Christian A. C. Vázquez

La belleza de Mamá?

Como describir mi corazón
Si no paraba de latir de la emoción
Cuando pude verte por primera vez
Estabas toda hinchadita de la cabeza
Hasta los pies...
Mi pimpollo de luz sobre mi pecho
Bajo el mismo techo del cielo
Que nos cobijo...
La mañana aquella que Dios nos unió.

Tu calor sobre mi almohada
La más bella dama descansaba
Mientras el río de mis ojos desbordaba
Desde lo lejos de nuestra habitación
Aquella pequeña y suave respiración...
Que contenían tus latidos,
Aquellos bellos y grandes abrigos
Del corazón mío...
Que seguía suspendido en mi pecho.

Así pude ver tus primeros pasos
Hacia Mamá...
La belleza de Mamá...
Con los brazos abiertos
Y la sonrisa reluciente sobre tu rostro
Cuando pudiste al fin llegar a tu destino
Las luces de tus ojos mi abrigo
Para seguir adelante...
Cuando en soledad nos miramos desafiantes.

La belleza de Mamá...
Que día a día crece a mi lado,
El más bello regalo

Que me ha dado nuestro Dios...
Seguir por tu camino junto al mío
Marcarte las cosas más bellas,
Mientras contemplamos las estrellas
Que tienes como tías...
Mientras las bellas melodías,
Sonríen en nuestros corazones...
La felicidad que me llenas en todos los rincones
De mi alma...

La belleza de Mamá...
La dulzura que me das...
Cada mañana al despertar.
Christian A. C. Vázquez

Sueños de libertad...

Sueños de libertad...

Muero a diario...

Muero cada día...

Como mueren en descenso las hojas opacas
De un otoño que se ha instalado en mi alma,
Como esos programas de virus indeseables,
Como esos troyanos que no han nacido en Troya
Como aquella Reina en medio de las guerras,
Muere la distancia pasajera,
Muere en el delirio de mi mente que explota,
Cada día una nueva derrota
Atraviesa el corazón...

Muero cada día...

Muero a diario...

Como mueren aquellos que privados de su libertad
Sueñan con tenerla entre sus brazos,
Como sueñan los poetas locos en princesas
De un castillo encantado...
Muero como mueren ahogados
Los peldaños del destino...
Muero a diario sin el abrigo necesario
Que me devuelva la vida...
Muero y aún todavía...
Sigo muriendo.

Muero a diario...

Muero cada día...

Las calles aún siguen vacías
Después de cada derrota
Como el caudal del río en la orilla

De mis ojos brillosos...
Mueren los ojos fundidos de fuego,
Mueren las murallas que recaen
Detrás del abismo de creer
Que aún puedo encontrar la vida...
Que aún puedo volver a nacer.

Muero cada día...
Muero a diario...
Como mueren aquellos que reniegan de sus vidas
Como mueren aquellos en lo cotidiano...
Cuando los brazos por el piso de la bronca
Barren la miseria de tus días...
Muero de pie y en larga despedida...
Muere mi alma y mi vida.

Y así en el palpar de un corazón que tanto agita
Las alas empantanadas que deliran mi alma
Bajo el manto nostálgico que aclama otra vida...
Puedo encontrarme sentado bajo el umbral
De esta tierra que aún reniega la existencia,
De aquellos sueños de libertad
Que hoy condenan mis plegarias en el ocaso,
Que hoy llenan aquel vacío vaso
Hacia la eternidad...
Muere hoy conmigo la soledad.

Muero a diario...
Muero cada día...
A cada paso que el alma se lastima,
Las fuerzas que generan mis heridas,
La vida que conlleva a ser vivida...
Muero como aquel vagabundo en busca de comida
Muero de hambre y de agonía,
Muero lejos de los brazos de la orilla
Muero por las mías y con la misma mochila,

Con la que los años se llenaron de semillas
Con la que el peso nunca dejo de ser tan dura...
Muero cada día sin encontrar la cura.

Muero cada día...
Muero a diario...
Como mueren todos estos largos años
En donde no pude revelarme ante el mundo
Y desde el dolor profundo
De saber que no pude cumplir todas mis promesas
Muere la voz, los sentidos, muere el saber vivido...
Como mueren aquellos que nunca han luchado
Como mueren las palomas en vuelo, y sin sentido
Cuando no encuentran el rumbo a lo desconocido...
Como mueren hoy mis palabras sin asilo
Muere el poeta escondido...

Muero a diario...
Muero cada día...
Como mueren hoy...
Mis sueños de libertad.

Christian A.C. Vázquez

Llegando al octavo eslabón

Llegando al Octavo eslabón
El recuerdo llega a mi memoria
Que viaje a través del tiempo y de los años...
En los que hoy puedo citar la historia
El amor y todo el inmenso cariño,
Cuando pude saber al fin que mi hermoso niño
Llegaría a este mundo
Y desde el amor profundo
Que siempre soñé tenerlo conmigo,
Lleno del más grande abrigo
Para el corazón mío...

Se instalo dentro de mí,
Como esos virus incurables,
Esos que aunque pasen los años subsistiera
A todas las tormentas perfectas,
Y en una mágica caja de acero
Sembró los peldaños de mi existencia
Hacia el fin de mis días,
Coronando con su inocencia temprana
Todas aquellas pequeñas melodías
Que llenan en su sonrisa...
Los placeres de la vida entera.

Así creciendo a mi lado
Como capullo de seda,
Esa frágil manera de encender la llama
Que el corazón atraviesa con calma
Cuando llenando de abrazos fundía mi alma,
Cuando al grito sagrado de tu voz
Al fin me llamaste Papá!!!!

Como han pasado los años,
Como esos destellos de luz en los cometas
Que brillan a través de tus grandes ojos...
Como ese carnaval en tu rostro
Que llenan tu sonrisa de arcoíris...
Como ese sin fin de movimientos mágicos
En todos los telares de tu vida,
Que día a día renueva mi existencia
Y desde la más bella inocencia
De tus pequeños años...
Hoy se han vuelto en peldaños
De todo lo que tanto quiero
Mí amado hijo de cuerpo entero.

Y hoy llegando a tu octavo eslabón...
Que cada día llenas las horas con esa pasión
Que brota de tu alma y el corazón
Con esa energía increíble que rompe la razón,
Esos benditos saltos mágicos de tus inquietantes pies...
Los brincos relucientes de tu alma llena,
Y ese corazón tan lleno de amor
Que saca hasta el lugar más inhóspito de la tierra
Para convertirlo en la fantasía completa,
Tus ojos, tu mirada que brilla
Como brillan mis días desde que naciste
Hoy tan solo quise escribirte
Una bella canción...

Y así desde el primer momento en que te vi,
Cuando tus sentidos despertaron al mundo...
Cuando derribaste todos los muros
De aquellos dolores pasajeros de mi vida,
Encontré en tu mirada aquella inevitable salida
Al amanecer cotidiano,
Y como esos pueblos hermanos
Aquellos originarios de nuestras tierras,

Bendecistes las horas y los días siguientes,
Como llenaste de paz cada palabra en mi presente
Cada sonrisa susurrándome al oído,
Cada abrazo azotando mis dolores...
Cada lagrima derretida de por vida,
Un pedazo de mi alma fuera de mí...
Que ya no añora la despedida.

Christian A.C. Vázquez

La paz que buscaba...

La paz que buscaba...

La paz que buscaba...

Como aquel cielo despejado

De una tarde de primavera...

Como el brote de las hojas nuevas,

El manto del bosque encantado,

Vi divagar las palabras como el vuelo

De los pájaros que deliran de libertad,

Tú la única verdad...

Para poder soñar.

La paz que buscaba...

El reflejo en el umbral de tus ojos

Aquellos que imagino a diario...

Empapelando mi rostro y mi alma,

Mientras los sentidos a flor de piel

Reclamen llenarte de amor,

Las miradas rellenas de la miel

Que consumen hasta la piel,

Bajo el perfume de tu ser,

Hoy y siempre volver a creer...

La Paz que buscaba...

La encontré en las palabras divinas

Escritas por tus propias manos,

Cuando todo el mundo de antemano

Me arrebatava el intento

Cuando morir era la única salida,

Cuando el sol escondía

Cada rayo detrás de las heridas...

La paz que buscaba...

Sellada en tu rostro de reina
La corona, aquella que tanto brilla
Dentro de mi corazón que aniquila
El sudor diario de la agonía...
Hoy te conviertes en la bella alegría
Que transpiran los sentimientos más vivos,
Hoy quiero transitar todos tus caminos
Que me lleven a la gloria de cuidarte...
Y desde ese momento para amarte,
Toda la vida.

Y aunque los años partieran de repente
Hacia el final de mi vida...
Aunque no pudiera evitar la triste despedida,
Seguiría soñando más allá de la muerte
Que algún día puedas cruzar aquel puente
Para volver a encontrarme...
Tomaras mis manos suavemente
Y con tu mirada que derrite mi alma
Me invites a soñar a tu lado,
Caminemos juntos paso por paso...
Hasta volver al otro lado.

Y si por esas cosas de la vida
Que Dios, nos ha mostrado el camino,
A todo lo contrario del destino
Que el haya querido para nosotros,
Negociaría con la muerte
Mi final en las palabras de su propia boca
Y como aquel Ángel que provoca
Todas las plegarias cada noche,
Visitaría en el derroche
De las almas gemelas...
La felicidad que tanto se ha negado a estar conmigo,
Visitaría tu alma y aquel inmenso abrigo
Que me ha llevado hasta el olvido...

La paz que buscaba...
La encontré en tu mirada
Aquella primera vez que el corazón
Pudo sentir tus latidos frente a mí...
Cuando tus palabras comenzaron a sanar
Mis días venideros...
Y cuando la primer palabra de amor
Salió de mis dedos,
Hacia el infinito tecnológico de los versos
Cuando consumado todos los textos,
Pude decirte cuanto te quiero...

Y así cuando la paz que buscaba
Invada todo mi cuerpo entero
Con los besos soñados
Los abrazos en calendario sincero...
Ya no va a importarme si es que muero,
Porque cuando el alma se retire
De todo aquello que tanto quiero
Veré volar por los cielos pasajeros
Al amor de mi vida...
A la mujer que tanto quiero.

Christian A. C. Vázquez

Una noche mas... Mi bella Dama

Una noche más... Mi bella dama.
La noche cálida y serena sobre mis sentidos...
Mientras no necesitaba más abrigo,
Que el corazón mío...
Cuando la belleza invadió cada rincón de mi alma
Cuando la mirada se llenara de toda la calma,
Del más grande gesto de amor...
Vi tus ojos, vi tu rostro... toda tu belleza mi amor,
Cuando no pude parar de pensar en vos...
Otra noche tan lejos de ti...
Mi bella dama... puedo jurar que te sentí,
Atravesar la distancia pasajera dentro de mí.

Imaginaba aquel gran salón rindiéndose
A tus pies...
Derritiéndose de la belleza que lo atravesaba...
Mientras los huracanes de gloria pasaban
Frente a las luces de mi mente,
Mirándote la vida que era frecuente
Delante de mis ojos...
Cuando una vez más miraba tu armonía
Esa sonrisa increíble en tu rostro de seda,
Y como de alguna manera
A través de las estrellas que adoraban
El canto inmortal de volver a mirarte
Has convertido en arte...
Todo aquello que tanto anhelo,
Besarte de cuerpo entero...

Una noche más... Mi bella dama,
Donde no hay muro en las palabras
Que deliran de grandeza ante tu nombre,

No hay hombre alguno en esta tierra
Que resista tanto encanto todo junto...
Mientras mi locura por verte bajo la sierra
De tus ojos bellos,
Imploran todos mis sentidos
En un mismo destino...
Tus labios, el más bello abrigo
Para el corazón mío...

De cuerpo entero frente a las luces
De mis ojos...
Esa imagen penetrando hasta el alma,
Cuando no pude parar de mirarte un instante
Cuando el pensamiento se desangraba
A cada segundo consumado,
Cuando el caballero tan amado
De mi corazón que explotaba por dentro,
Pude volver por aquel bello desierto
Que añoran las arenas del tiempo
Cobijando la luna hasta tú aliento...
Ese perfume sagrado que encuentro
A lo lejos en mi destierro...

Una noche más... Mi bella dama,
Bajo las colinas que ondulan tu cuerpo
Mientras tus largos y bellos cabellos
Recorren ese manantial en tus hombros,
Mientras tú hermosa figura latente
Detrás de los escombros de mis días
Salen a relucir esta pequeña alegría
Que me da esta vida...
Cuidarte desde lejos en mi agonía
Por quererte salvar de la rutina,
Mientras dibujo aquellos pequeños espejos
Hacia la libertad completa...
Y desde el cielo regalarte un cometa,

Que brille en mi oscuridad.

Los brazos en jarra de cristal
Bajo un bello corcel negro
Sostienen tu bella humanidad,
Los dioses de la noche no conocen de piedad
Mientras mi corazón late en la oscuridad,
Mientras mi vida se detiene una vez más
Cuando te vuelves todo un carnaval
Para los sentidos a flor de piel,
Ya nada es natural...
Es un regalo del cielo, ella es angelical...
Mi bella dama, una noche más.

Y así quizás ya no pueda parar
De mirarte una vez más...
Mientras no puedo dejar de sorprender
A la incrédula verdad
De todos los planetas...
Hermosura más allá de todos los cometas,
Que brillan en tu rostro de plata
Mientras tu cintura me mata...
Tus manos acarician mi mirada,
Tus piernas la dulzura salvaje
De volver a creer en el infinito...
En la vida después de la muerte
Y desde ese enorme latido frecuente
Que palpita en el corazón
De este viejo poeta...
Quise dedicarte mi vida entera
Y de qué manera... el alma me llenas.

Christian A. C. Vázquez

Noche de paz...

Noche de paz...

Quisiera despertar aquella

Bella mañana del octavo día,

Cuando entre guirnaldas y alegrías

Encontremos los adornos más felices

Así llenando el árbol sin raíces,

De un bosque que aún no fue desmontado

Te encuentres a mi lado,

Te encuentres frente a tu enamorado...

Y culmines brillando como aquella estrella

Del altar celestial de tu mirada,

Y con una simple sonrisa mi amada,

Beses mi alma hasta la madrugada.

Coronando las ramas de ese arbolito

Debajo de él todos aquellos regalitos,

Las plegarias y el amor de los más chiquitos

De la casa...

Sus sueños escritos en todas sus cartas

La inocencia pegada en el sobre

De esta increíble vida,

Mientras tus caricias lejanas a las mías

Me bañan en la felicidad tan buscada

Tu rostro brillando sobre mi almohada,

Cuando a mi lado descansaras

De la rutina, aquella tan pesada...

La mañana ya no es solitaria

Preparamos la avenida de nuestro creador

Y más allá de estas fechas y el dolor

De los que ya no están...

Tenemos uno al otro sobre el altar máspreciado

La mesa en abundancia sagrada,
Bendiciendo el hogar tan soñado
Mirarnos atentos sin renegar del pasado,
Y así preparando el alma y el cuerpo...
Agradeciendo que estamos juntos,
Mientras deliran todos los mundos
El paso del cometa del amor...

Y así mientras las copas choquen
Tiritando todo a su alrededor,
Cuando los deseos felices
Se conviertan en una realidad tan soñada
Cuando sienta el aroma de mi bella dama
Abrazando mi alma tan desesperada,
Culmines mi camino hacia el infinito
Y desde aquel altar tan pequeño
Reces a diario por mis horas escritas
Vieras al poeta del amor que resucita
Para acompañarte a diario
Con los besos que se necesitan...

Y así cuando la navidad se haya consumado
Entre nuestras almas que se quieren,
Cuando el amanecer de una noche fantástica
Nos vuelva a encontrar juntos a cada lado,
Y los abrazos eternos sigan mirándonos la vida
Mi bella dama... cubriendo mis agonías
Recorriendo con tu mirada el horizonte de mi alma,
Juntos generando el camino hacia el olvido
De todos aquellos días sin el más bello abrigo
De tenerte a mi lado...
Así poder enterrar el pasado, en una
Noche de paz...

Christian A.C. Vázquez

Como hacer, si el corazón no quiere morir...?

Los días parecen estar contados
La vida transcurre como una inercia prolongada
Lejos los sentimientos de un enamorado,
Lejos esta ella de estar enamorada...

Aunque la vida contara los minutos del entierro
Y las plegarias fueran un tránsito de vida pasada
Aunque perdiera las palabras que más quiero,
Tu ausencia quemaría mis ojos como una cascada...

Aunque quisiera mirar hacia otro lugar
Donde las heridas no sangren a diario,
No podría nunca dejar de amar
Aquello que un día llego a mi armario...

Como hacer, si todo tiene tu color en este mundo
Si el corazón no quiere morir...?
Si no puedo dejar de amarte desde lo profundo
Cuando el encargado de quererte no para de latir...

Como hacer, si todo tiene tu aroma en este ambiente
Si el corazón no quiere morir...?
Si tu perfume se hace tan presente
En mis sueños que no paran de sufrir...

Si junto las fuerzas de cada día venidero
Cuando no puedo brillar en la oscuridad,
Las penas siguen vigentes en mi sendero
Mi agonía es la única verdad...

Si aunque quisiera cambiar el rumbo
Todo el destino tiene tu nombre,
Y desde aquel dolor profundo

Aquel que hoy hiere a este hombre.

No puedo evitar amarte día tras día
Cuando la memoria no encuentra asilo,
Las plegarías suenan de agonía
Cuando muero por estar vivo...

Muero aunque tu distancia fuera pasajera
Aunque volviera a encontrarte en la siguiente estación...
Moriría de cualquier manera,
Bajo los peldaños de este triste corazón...

Pero como hacer, si el corazón no quiere morir...
Si toma con fuerzas cada amanecer,
Amarrado a sus paredes no deja de latir,
Y el amor por tu alma no deja de crecer...

Y así aunque juntara todas mis fuerzas
Para salvarte de este mundo cruel,
Donde no hubiera manera de cortar las malezas
Lejos estaría de ser el príncipe aquel,
Que llene a diario los vacíos de tu vida
Que puede hacer algo tan simple como abrazarte,
Cuando no dejarías de elegir otra vida
Por sobre la mía, cuando yo muero por besarte...
Cuando simplemente muero por cuidarte.

Como hacer... entonces,
Si el corazón a pesar de todo
No quiere morir...

Christian A.C. Vázquez

Imagínate sin ti...

Quise dedicarte una canción
De aquellas que llenan hasta el corazón,
Quise dedicarte las palabras más dulces
Quise llenarte del amor...
Que brota desde alma hasta la pasión
Que hoy queman mis labios
Cuando no dejo de pensar en vos.

Tu rostro que encandila mi vida,
Como el río que desborda de miedo
Sobre la orilla plena que brilla en tu mirada,
Esa belleza que empalaga todo desde el alma
Esas raíces ajenas a tus días cotidianos
Mientras me trasformo en la multitud
De las palabras que desbordan del corazón
Tú, mi única razón...
Para poder vivir.

Imagínate... sin ti,
Como ese camino empedrado del olvido,
Como esas hojas secas de un otoño olvidado...
Como las lágrimas navegando por el río reluciente,
Mientras el corazón lleno de espinas pasajeras,
Delira de cualquier manera...
Como el desgano diario en la angustia que rodea
Como abanico de piedras en el oscuro final...
Como sentir el frío deslizándose en mí pecho,
Y hasta el día de hoy no entender que he hecho
Para merecer tanto desgano...

Quise empapelar las paredes de tu corazón
Con aquellas melodías escritas en la ilusión...
De curarte las heridas que brotan de tu alma,

Mientras navego por las horas de la calma
Que traspasa a todos aquellos problemas cotidianos,
Quise adorarte en vida por los momentos pasados...
Quise ser tu príncipe de traje azulado,
Quisiera morir a tu lado.

Imagínate sin ti...
Como ese tronco seco que se quiebra
Cuando sus raíces ni cerca están del verde
De la libertad...
Como hablarle a la pared incrédula del destino,
Como crecen a diario los amigos de lo ajeno
Como en verdadero vuelo
Las palabras escritas divagaran por el cielo...
Y perdido en una gran nube de acero,
Tratar con tantas fuerzas de decirte...
Cuanto te quiero...

Quisiera ser la fuente del caudal de tu alma,
Quisiera ser quien oprima contra tu pecho
El corazón que se quiebra bajo el techo
De aquel cielo que conocí al mirarte...
Quisiera ser quien no deje de mimarte,
Quisiera ser aquel que de buenas a primeras
Llegue primero en tu pensamiento...
Y así sintieras la necesidad de buscarme,
Quisiera ser el deseo de tus ojos al besarme...

Imagínate... sin ti,
Como un niño perdido en la inmensidad,
Como el capullo de seda aún sin libertad...
Como aquel vagabundo de la gran ciudad,
Que despliega las páginas de un diario
Que encierran tu nombre...
Que abrigándome del frío, hoy desborde
De las miserias sagradas... que convive,

Todo lo que pasa por mis sentidos,
Todos aquellos momentos vividos...
Tú mi único abrigo.

Imagíname sin ti...
Como podría sobrevivir,
Porque yo no puedo imaginarme...
Una vida tan lejos de ti...

Christian A.C. Vázquez

Debería atarme el corazón

Pienso una y mil veces antes de escribirte
Contengo las palabras que quieren huir de mis dedos,
Espavoridas las frases que quieren quererte
Mientras el corazón delira entre los mundos
Que rodean las rejas incrédulas del mismo destino
Y ahí mismo sobre el abismo
De todo lo que siento por vos...
Recuerdo a cada instante la distancia que nos separa
De los besos interminables
En los que mueren los poetas miserables...
Pues ahí en ese mismo instante
Pienso... debería atarme el corazón.

Anoche tuve un gran sueño sobre mi almohada
Tú estabas en él, sobre el invierno más humano
Las calles eran visibles en la delgada entrada
Mientras lentamente te acariciaba las manos,
Tu sonrisa me llevaba al confín de tu dulce boca
Y así como vuelo de mariposas mientras rosaba
Mi cara... sentí tus labios derretir lo que más amaba,
El amor verdadero se fundía en los besos
Que solo los increíbles sueños
Pueden hacer realidad aquello que tanto anhelaba
Tener tus brazos rodeando mi cuerpo
Y sin siquiera sacarme la mirada, sentir que muero.

Despierto... debería atarme el corazón,
Eran tan real aquel bello sueño de libertad
Que no podía ignorar la triste realidad
Abrí mis ojos en medio de la oscuridad,
Aún sentía la bella humedad de tus labios
El calor de los besos que hoy ya no están
Y rociado del amor que tanto anhelo

Aún mi mirada recuerda tu bello vestido
Negro como la noche hasta el cielo,
Fueron tantos los latidos antes del entierro
Que nunca me había dado cuenta de estar muerto
Hasta que pude ver cerrar mis ojos y dejar mi cuerpo.

No pude superar aquello que tanto extraño
De tu belleza sobre las hadas
Aquellas vulnerables caricias
En mis mañanas heladas...
No puedo dejar de pensar un instante
Cuando tu nombre se repite en mi mente
Cuando esos besos que tanto quiero
Han sido solo un sueño de cuerpo entero,
No puedo dejar de amarte del día a la noche
De la noche a la madrugada como un derroche
Del más bello manto de ilusión
Quizás Debería atarme el corazón...

Christian A.C. Vázquez

cinco años de soledad...

Cinco años de soledad...
El día que los reyes deberían
Haber dejado los regalos...
Se llevaron una gran estrella de nuestro lado,
La tarde comenzaba a declinar...
Tu ausencia se convertía en una triste realidad
Y aquella noticia dejaría las huellas
Más profundas en nuestra oscuridad,
Cinco años de soledad...

El agua ya no estaría caliente,
La yerba que adorabas no haría esa espuma
Que tanta sonrisa dibujaba tu alma
Hasta el Mate sentiría que marcharas...
Las tardes se convertían en martirio constante
Y las noches más oscuras que antes...
Empedrados los caminos venideros
Salpicado el corazón de todos los que te queremos.

No habría brasa en el costado de la casa
Que calentara aquella gran parrilla familiar
La carne preferida de Papá,
El asado, los chorizos, las costillas...
Y aquella abundante ensalada
Preparada en las manos de mamá,
La leña que nos hacía juntar...
Cinco años de soledad.

Las mañanas a todo volumen
Los sábados a puro chámame
Los hermanos Cardozo en tu garganta
Las letras de una orquesta que aún resalta
Todo el esplendor de tu voz,

Un sapucay en Jesús María
Mientras la pantalla domina
Aquellas viejas domas que tanto adorabas
Los caballos salvajes y domadores de clina limpia
Hoy por hoy no se olvidan
De tu fanatismo por las clinas...

Fin de semanas enteros
Amaneciendo junto a los parientes
Madrugadas eternas alrededor de una mesa...
De cuatro o de seis eran los pleitos
Desde el truco, pasando por el quiero re-truco
Y porque no? Hasta el vale cuatro
No parabas...
Como se extrañan esos gritos del "Gato"
El famoso tío "Gato"
Para toda la familia entera...
Como una flor en la oreja
Que valían más de tres puntos
Dejando mudos a todos los mundos...

Y como si fuera hoy que ha pasado el tiempo
Tan deprisa...
Que no quise dejar de escribirte,
Que no quise dejar de sentir esa brisa
En todos tus momentos locos,
Los recuerdos de todos nosotros
Cuando estuvimos juntos,
Y desde el dolor profundo de tu partida
Solo recordarte día tras día,
Con esa alegría que atravesaba tu pecho
Cuando la familia estaba reunida...
Christian A. C. Vázquez

Aunque el tiempo pase...

Aunque el tiempo pase...

Aunque el tiempo pase...

Nunca pasara el amor que te tengo

Porque vives en mi mente

Y en mi corazón,

Amo tus silencios y todos tus gestos

Mudas las palabras de aliento

Mudas las plegarias por tenerte conmigo,

Amo tus sonrisas y tus risas,

Aunque nunca llegue a tenerlas conmigo...

Amo todo lo que yo digo

Sobre el amor que tengo...

La pasión con la que te escribo,

De esa única manera es la que yo vivo.

Aunque el tiempo pase...

Nunca olvidare como el corazón

Se lleno de cada gesto de tu voz,

Aunque él nunca te escucho

Decir Adiós...

Aunque él nunca pudo mirarte a los ojos

Y despojado de todo aquello

Que se hace invisible ante tu mirada,

Ha rezado por tus días de bella dama...

Aunque él nunca pudo abrazarte

Con ese inmenso cariño

Que tiene para amarte.

Aunque el tiempo pase...

Y todas mis palabras se desarmen

Cada día después de tu despedida...

Cada noche en mí agonía
Cuando las letras desangren
En el olvido cotidiano...
De volver a pronunciar tú nombre
En mi inconciente colectivo
De los amores que contigo
He vivido desde que te conocí
Las mil maneras en que mi alma
No deja de latir...

Aunque el tiempo pase...
Y la vida se me agote esperando
Que tus besos invadan mis besos,
Que tus brazos cuiden de mí...
Que tu mirada busque al fin
Encontrarme,
Que tu amor escondido vuelva a nacer
Sobre el horizonte de mi alma,
No perderé nunca la esperanza
Que tus manos aprieten mis manos
Al caminar juntos de cada lado,
O simplemente un día me vieras enamorado.

Christian A.C. Vázquez

Sueños en un día de campo...

Sueños en un día de campo...

Imagino una mañana tan fresca
Sobre la vereda de una cuesta tremenda,
Las luces de tus ojos que declaran
La magia increíble de volver a mirarte,
La cintura perfecta para quien se levanta
De todo aquello que ya no es cotidiano
Esos amores de antemano sobre los sueños
En un día de campo...
Aquí mismo en el costado del camino
Que hoy surge como el gran alarido
Del corazón que explota por dentro...

La brisa que se convierte en viento
Sobre los brazos tendidos...
La inmensa hierba que respira a mi lado
Tú y tus únicas manos de terciopelo...
Acariciando los destellos de mi alma,
Que al fin sobre el horizonte ha encontrado la calma
De estar vivo...
Tu cuerpo desvanecido sobre el mío
Que no opuso resistencia alguna
Y desde aquella pequeña laguna
Donde nacen en el brillo de tus ojos
La medida tremenda del amor verdadero...

La naturaleza de testigo inmediato
Y como ese increíble arrebató

Que lleva a los confines de mi mente y el corazón...
No dejan respiro a mis ansias locas de tenerte conmigo
Y como aquel gigante ombligo
Del mundo...
Todo corre por mis venas desde lo más profundo
Ahí mismo donde la paz parece ser arrebatada
En el mismo instante que el sol nos da en la cara,
Cuando juntos y de la mano...
Paseamos nuestro amor
En los bellos jardines
De un día de campo...

El sonido infinito retumba en las palabras
Que imagino llevarme conmigo en los recuerdos
Cuando el viento añore soplar las hojas caídas,
Cuando la tierra mojada por la lluvia que declinaba
Los sueños en un día de campo...
Retumban en las paredes del corazón vivo
Que lleva tu nombre sobre el horizonte...
Cuando tu perfume invada mi cuerpo
En el momento propicio que tu alma
Sacudiendo las miserias de mi vida
Me abrace con fuerza infinita...
Y susurrándome al oído me digas:
Ya es hora... quiero estar contigo!!!
Sueños en un día de campo...

Christian A. C. Vázquez

Saber que la razón no siempre ha de dar zancadas al corazón...

Saber que la razón no siempre
Ha de dar zancadas al corazón...

Saber que la razón no siempre
Ha de dar zancadas al corazón...
Increíblemente ese temible empujón
Sobre aquella almohada suave
De los sueños postergados por el tiempo,
Esa voz acurrucada por los momentos oscuros
Esas sabanas desvanecidas en el sudor de los perdones
Cruzarían aquel pequeño lago de la ilusión
Y en una simple canción de despedida...
Divagar por los mares del perdón.

Saber que la razón no siempre
Ha de dar zancadas al corazón...
Porque aunque invadan los versos
De un comienzo tormentoso,
Y fueran opacos los grises de mi atardecer
No habría flor alguna que llegue a crecer
En el interior dividido de tu alma,
Sin encontrar la calma
De un mundo ajeno a todo lo que siento...

Y así aunque vieras morir mi alma,
Vieras como mi cuerpo se despide de ella
Y pudieras a través de tu mirada poder
Recorrer el río que sangra en mis palabras...

Darías vuelta la espalda,
Caminarías lentamente hacia el marco
De una puerta enorme de madera
Y como quien no pudiera entender
Palabra alguna...
Lucharías mano a mano con mi vida
Entre la razón que no entiende nada
Y el corazón enterrado en la palma de tus manos...

Saber que la razón no siempre
Ha de dar zancadas al corazón...
Porque parado en el umbral de todo lo que siento
Podre ver al fin que llegaste para rescatarme
Del invierno de todos los días...
Del verano increíble en el fuego del cuerpo,
Del otoño desnudo de mi alma...
Y así florecer dentro de una primavera increíble
Podre mirarte a los ojos suavemente
Besarte con dulzura...
Una y otra vez...
Hasta atravesar tu alma de placer.

Christian A. C. Vázquez

Tus labios me matan...

Tus labios me matan...
Me estrujan la mirada
Me enloquecen
Me endulzan la vida...
Me acarician el alma.

Como un panal lleno de la miel más pura
Como toda esa hermosa figura
Latiendo ahí dentro de tu rostro alegre
Dibujas en mi corazón el azul celeste
Del cielo que desborda en tu mirada,
Tú mi bella dama...

Tus labios me matan...
Me destrozan la mirada
Me trasforman
Me derriten la vida...
Me protegen el alma.

Como ese caudal de dulzura
Atravesando mí pecho...
Las locuras que no llegan al techo
De la belleza que expone los rayos
Ocultos de una vida sincera
Y como de cualquier manera
Yo busque encontrar la pena,
Deshacerla con mis versos
Anudando las palabras divinas
De tus labios de seda...

Tus labios me matan...
Me aniquilan la mirada
Me desvanecen
Me enternecen la vida
Me dibujan el alma...

Como enloquecer de repente
Y seguir una vida tan ajena a la mía
Como buscar tu compañía
En el final de todo lo que tanto quería,
Como besarte el alma entera
Rodear tu cuerpo de mis brazos sin siquiera
Poder tocarte...
Y así por fin tener una muerte elegante.

Tus labios me matan...
Me ennegrecen la mirada
Me llenan de paz
Me sanan la vida...
Me besan el alma.

Christian A.C. Vázquez

Como bajada del cielo?

Ha dejado sus alas sobre el escritorio
Sutil de madera...
Que aplica a las almas gemelas
En el momento justo que respira tu aliento
La seda envuelta dentro de tus manos,
Tu voz que paso a paso enmudecía mi alma
Cuando por fin llegue a encontrar esa calma
Atravesarme el corazón...

Nunca sabré que misión te ha encomendado
Nuestro tan querido Dios,
Pero de algo estoy seguro...
Ha creado la más preciada conexión entre los dos,
Las letras vagabundas de los aires
Incrédulos del destino,
Las tormentas incontrolables de la vida
Fundidas en las ramas de tus brazos...

Los mares solo de agua dulce para adorarte
Sobre el rio increíble de tu labios...
Que desborda la mirada de todo aquel
Que muere por beber de ellos
Cuando la sed increíble que reparan
Los días de sequia veraniega...
Pondría sobre aquellas hojas nuevas
Mi alma...

Cada paso transitado en tus palabras
Ese mensaje del paladar perfecto
Recorriendo las historias que derrocan
Los mitos interminables del amor...
Te vi una tarde otoñal que declinaba
En la cúspide del invierno del dolor

Como bajada del cielo...

Vi tu suave resplandor en mi mirada.

Y fue así que desde ese día

He rezado en lucha contra mi agonía...

Para que nunca vuelvas a subir.

?Cuando el sol escondía, Cada rayo detrás de las heridas??

El tiempo agudizaba sobre la mesa tendida
Aquella planicie en la vida cotidiana
Un manjar de locos poetas de los días,
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Los segundos sin gloria adoraban
Cada paso en este tiempo impenetrable,
Que sangraba sin medidas en el fondo que lucía...
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Los amores circulaban en una cruel avenida
Que masacraban todos los sentidos de esta vida
Así cada momento que tanto embellecía
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Los momentos a tu lado que tanto soñaba
Aquellos bellos peldaños de los sueños
Cuando adoraba tener aquella compañía
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Así murmurando por los sueños que he perdido
Vagabundo en las calles desoladas sin destino
Cruzando cada espacio en el vacío de la alegría
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Así un día cruzaste aquella vereda
En los bosques inocuos de la melancolía
Susurrándome al oído aquel bello día

Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

Y desde entonces no hubo barrera alguna
Que impidiera recorrer los rayos de la luna
Tan llena del caudal de tu vida...
Cuando el sol escondía,
Cada rayo detrás de las heridas...

El sueño de una tarde de café?

Mil noches conociendo la derrota
Un azul celeste en el marco de las sombras
Queriendo encontrar felicidad en la otra
Vereda imaginaria tan llenas de glorias...
Regando el amor y matando las ansias, locas.

Tejía cada palabra exquisita sobre el nido
Ese hogar casi dormido en mis recuerdos
Paseando por la mente un hombre herido
Que no encontraba el consuelo de los vivos...
Tu rostro sobre los textos más queridos.

Mañanas enteras pronunciando aquel sueño
Haciendo de la esperanza una sabana suave,
Bajo la cruz codicia de lo que me enseñó
Aquel laberinto infinito del amor que sabe...
Huir por los bosques encantados del olvido.

La luz que atravesaba aquella puerta de cristal
Brillaba la distancia en medio de la oscuridad
De los días de una rutina magistral
Donde opacas horas de una triste realidad,
Ahogaban el sueño de una tarde de café...humanidad.
De manto a tono con aquel lugar
Ausentes los ruidos en cada paso silencioso
Sin vacíos por donde poder mirar,
El rostro inmune a punto de estallar ansioso...
El pulgar del destino brindo entre nosotros.

El corazón se detuvo aquel instante
La mirada derritió aquel ambiente mágico
Brillaron los ojos por primera vez y antes
Que el alma atravesara mi cuerpo enérgico...

Vagabundo el sentido de lo nuestro, lógico.

Contemplando el caudal de belleza

Palabras de musas inspiradoras de alegría

Rodaría alrededor de aquella mesa,

Los peldaños sagrados de mi agonía

El sueño de una tarde de café... que se escondía.

El valor de tenerte conmigo?

Tus brazos fueron los primeros
En regalarme aquel abrigo maravilloso
De tu alma conectándose con mi corazón...
De la pasión materna que escondía la calma
Que incrédulamente pensabas no tener...
Los peldaños gigantes dentro de tu ser...
Ser madre una y otra vez.

Esa coraza que devoraba
Hasta el dinosaurio de los días...
Las tormentas y agonías
En lo cotidiano...
Esa mano cruel de la vida,
Que en tiempos grises y remotos
Golpeaba todos mis sueños,
Fuiste el héroe de los dueños
Incansables de todo lo que me rodeaba,
Has sido sin duda la madre que he amado
Luces cálidas del rebaño
Que Dios nos ha dado...

Has sido ese muro impenetrable
En la defensa por mi vida,
Has levantado cada ceniza
Que barría el corazón con tanta prisa,
Que parecía volar en defensa de la vida...
El tiempo que calcinaba otra herida,
El tiempo que apresurado cuenta nuestras deudas,
El pasado que tanto aprieta...
Tu cariño que tanto lo liquida...
Esa mujer que hoy tanto manda
Esa mujer guerrera de la vida.

Aunque muchas veces la ausencia
Se hace carne en los días que me llenan
De la presencia que requiere tu mirada,
No hay día que renuncie a estar a tu lado
No hay día que deje de pensar en tu cariño...
No habrá día en esta vida que me pase tan ligero
Sin pensar a diario en todo lo que quiero
Verte conmigo...

Y no habrá cansancio que supere
Los maravillosos días del amor inmenso...
Ese que a diario has sembrado en mi alma,
No habrá locura que apague la calma
Que llenaron cada palabra de tu corazón
Aquel que siempre seco mis lágrimas pasadas...
Aquel que cobijo todas mis locuras,
No habrá manera que olvide cada día compartido
Cada lucha en el infinito de los días...
Cada batalla por nuestras vidas,
Cada abrazo sin salida.

Y así defenderte a muerte
Desde el lugar de privilegio que Dios me dio,
Haber sido el primero en verte yo...
Sonreír tan cerca...

El valor de tenerte conmigo,
No habrá precio que pueda pagar
En esta vida...
Que llene el valor de tu presencia
Ni siquiera la paciencia inmaculada
Del dios que nos unió...

Hecha Romance...

Hecha romance...
Los jardines de mi mente
Aquellos que a los pies del ocaso
Encontraron la vida hecha pedazos
Vagabundos los versos del presente.
Se detuvieron entre las tinieblas
Las palabras envueltas en el llanto
Aquel océano de belleza que envuelve tu manto
En ese manantial de la noche cuando me hablas...
Un día el tiempo se detuvo
Cuando tu mirada se clavo en la mía,
Y a pesar de todas aquellas eternas heridas
Abrazaste mi alma y te quedaste conmigo...
Te he llenado de todos aquellos versos
Incluso aún vivo de los recuerdos,
Cuando mis palabras llegaron a tu mirada
Cuando pude sentir tu último aliento...
Vi divagar tu alma por mis letras
Una y otra vez sobre el horizonte,
Cuando el volcán de tus labios y mi nombre
Se juntaron en el suspiro de tu pecho...
Y desde el cielo aquel que florece
Cuando los huracanes llegan al final del camino
Pude divisar aquellas flores sobre el mío
Cuando tu piel me lleno del perfume que me enloquece...
Así los textos anudados del comienzo
Desataron cada verso y cada estrofa
Haciendo el surco anegado hacia otras
Poesías... tu palma gris junto a la mía...
Y desde aquel momento magistral
Hecha romance sobre el umbral
Ese miedo de los viejos poetas
Cuando sobre la locura ellos se recuestan...

Y día tras día hasta el final de mi vida
Hecha Romance las tardes que antes deberían
Haber tirado por los suelos las raíces de mi agonía...

Bailamos los dos...

Un paso a la vez en la cercanía
De dos almas perdidas en la noche,
Una melodía hacía estragos en la radio
Dentro de los corazones que explotaban
Por dentro...
Las manos apretadas junto al pecho,
Mientras la cintura suavemente deslizaba
Susurrándome al oído me escuchabas
Cantarte una poesía descontrolada
Tus alas cubrían mi cuerpo como un hada
En vuelo eterno por la nada...

Lentamente tu perfume penetro
Dentro de mi piel...
Tu suspiro invadió mi pecho erguido
Mientras el ritmo de esa música compasiva
Recorría cada rincón de nuestros cuerpos
Como aquel transe maravilloso del baile...
Nos llevamos tan suavemente al con fin
De una noche que se ha vuelto mágica,
Que se ha vuelta eterna en las almas
Que divagaron por los temas que sonaban
Las campanas azules que adoraban
Tú mirada...
Invadiendo cada centímetro de la mía...

Así en cada paso de ternura extrema
Ya no podía soltarte esta vez...
Mientras nuestras venas pedían a gritos
Besarte una y otra vez...
La piel se lleno de erizos de belleza
La calma rompió el silencio atroz,
Tus besos húmedos de un bello comienzo

No dejaron rastros en la madrugada,
Ya no necesitaba curarme el alma
Las cicatrices se habían marchado
Para siempre...

Y así bailamos...
Bailamos los dos...
No tuvimos idea alguna del tiempo
Que haya transcurrido...
Simplemente cerramos nuestros ojos
Y nos dejamos llevar en el intento
De soñar lo más bello de todo esto...
Vos escuchando en pecho
Como el latir del amor nuestro,
Vibraba ahí dentro...
De tu corazón.

Christian A. C. Vázquez

La humedad de tus labios...

Nuestras almas congelaron aquel instante
Bajo la fría tarde de un otoño inesperado...
Frente a frente como el espejo de una fuente
Llegaron los besos de un momento soñado...

El calor rápidamente tomo control de nuestros cuerpos
Los brazos sellaron los corazones en pleno vuelo,
Y ahí mismo donde el alma declinaba
Sujetamos los sentidos en carnaval de besos...

Los segundos pasaron muy lentamente
La vida se detuvo por un momento,
Tu perfume cerró mis ojos y luego desmaye...
En la humedad de tus labios...

Aquellos sabores adorables en toda mi boca,
Los sentidos enloquecieron y hoy explotan
Cada rincón de un corazón que recuerda
Tus manos alrededor del cuerpo de un poeta...

Y la tarde que parecía eterna...
En la humedad de tus labios que deliran
La increíble derrota de aquella rutina,
Sepultada por el piso de todos los miran...
Y ese rojo que enloquece...
En el brillo de tus labios que florecen
Como el jardín de mi mente al recordar,
Las mil maneras que tu boca sabe besar...

Así rodeado de todo el cariño de tu ser,
Ese manantial que atraviesa lo inesperado
Pude sujetarme del amor antes de pasar al otro lado...
Cuando los ángeles de tus besos detuvieron el ocaso.

Y ahí mismo... donde el alma despegó de la tierra,
Cuando la humedad de tus labios sanaron mis pecados,
Cuando al fin pude robarte esa sonrisa que me derrite
Por completo... vi desde el cielo todo tu cuerpo.

Y cuando parecía que la magia terminaba
Que tus manos despejadas de todo mi cariño,
Pude humedecer tus labios en los míos...

Desgarrando el corazón...

La camisa blanca pegada al pecho
Desgarrando el corazón moría
En el intento por volver a aquel sueño
Mientras la sangre empapaba
El alma por completo...
Lagrimas nacían ahí adentro,
El río salvaje de las palabras vacías
Los espacios oscuros de mi ser...
Moría lentamente en el altar
De todos aquellos caídos de los cielos...
Los ángeles negros que más yo quiero
Mi espalda aún sin alas para poder volar
La desazón partiéndome el corazón
Y el pecho desgarrándose por todos lados
La piel más suave del mundo...
Desacerce en pedazos por los campos de dolor
No había vacío más grande que el adiós...
Lluvia interminable en los campos del señor...
Aquella coraza se había derribado en su esplendor
El cuento de hadas tan solo una pequeña canción
Y los frutos maduros de un amor inesperado
Sediento de todo aquello que me ilumino
El camino hacia el olvido diario...
Muerto en vida había encontrado
Los lazos rotos de un sueño olvidado...
Desgarrando el corazón...
Las palabras más filosas que atraviesan
Los hilos perdurables de un verso increíble
Una pesadilla que no tiene final
Incrédulos mirando mi interior...
Las flaquezas inesperadas del más inmenso dolor
Atraviesan todas las paredes de mi corazón
Cuando tu silencio camina en mí mirada...

Y aunque la tristeza me invada a cada segundo
La garganta se achique a cada paso
Que la voz enriquecida de angustia
Separe las cuerdas vocales de mi alma
Mientras atadas las manos con tanta fuerza
Maniatando los sentimientos que hoy vivo
Nada impedirá que pueda gritarle al mundo
Que quiero volver a intentarlo...
Aunque me sangren las manos en el intento
Moriré por ello por los pisos de la bronca
Cruzare de rodillas los caminos pedregosos
Y aunque el amor me de la espalda, volveré a vencerlo.

Adios...

Adiós...

Aún seguimos esperando la primavera,
El brote de aquellas hojas nuevas
Sobre la copa de los árboles moribundos
Aún esperando festejar el día que nos unimos...
Cuando los planetas conspiraron
Por única vez en la inmensa llanura de tus ojos,
Cuando en abrumadora carrera por la vida
Me arrebataste todos los besos que tenía...

Llovía a cantaros por adentro y por afuera,
Un río desbordaba de tanto miedo...
Y aún las preguntas enterradas por el suelo,
Cuando el silencio apoderándose de todo tu cuerpo
Pudo maniatar tus manos de seda sobre el teclado,
Hasta lleno de vendas la mirada aquella...
Que un día supo cautivar al corazón,
Y sin emitir palabra se lleno de un inesperado adiós...

Las lluvias intermitentes siguen denigrándose por dentro
Los vacíos inesperados suman a diario la incomprensión
Aquella vieja amiga que en los tiempos remotos
Se codeaba a mi lado, mirando mis desgracias diarias...
El silencio sigue siendo el dueño absoluto de este desierto
Que suma a cada segundo agonías perdidas en el tiempo
Y cuando el sol parece asomarse por la rivera
No hay palabra alguna que pudiera... curar este mal.

Las palabras llegan todas al mismo camino...
El corazón tan enterrado y vacío
Que ni en un millón de versos de amor,
Podría colmar los espacios perdidos sin razón

Las caricias olvidadas en la primera estación
Y esos besos que hoy han quedado allá lejos en el olvido
Mueren a diario en el umbral de mis recuerdos
Cuando la vida pide a gritos que la dejen partir...

Y así cuando en la nada misma yo seguía tus pasos
Recordando las líneas románticas que te he regalado...
Tratando de no abandonar todo lo que siento
Porque aún y mas allá del tiempo
Que nos separa hoy nuestras almas
Nunca has pronunciado aquella maldita palabra
Que tanto atormenta en todo mi corazón
Aún no he escuchado de tu boca el... adiós.
Christian A. C. Vázquez

Despedida...

Llegaría temprano aquel día,
Como había sido usual durante toda mi larga vida...
El banco vacío de una plaza de madera,
Habría silencios de cualquier manera...

Las palabras recorrían aquellos bares desiertos de estos cielos,
No habría grandes vuelos en los pájaros del lugar...
Solo su canto esta vez me parecía inusual...

Tu ausencia se hacía cada vez más presente,
Quizás nunca te darías cuenta que estuve allí...
Mientras tu veraz rutina consumía
Cada centímetro de tu boca...

Mudas tus manos en otras vidas...
Muda tu alma frente a la mía,
Aunque ya no me vieras ni en los más remotos de los sueños míos...

Aunque fuera la última persona que vieras antes de partir...
Quería verte por última vez, dentro del alma mía antes de la triste despedida...
Te vi dejar este mundo rodeado de un gris
Que atravesaba el aire en toda dimensión,
Quise dedicarte la última canción
De toda tu vida a mi lado...

Tome coraje por la vereda
Opuesta a todos mis miedos,
Mientras la mirada se desasía en pedazos
Caminaba al final de toda existencia humana...

Ya no veía los grises de un final anunciado
Los colores consumados en un negro final
Las miradas bajo un horizonte casi olvidado

Ya la despedida se encontraba cálida y letal...

Se fueron las horas perturbadoras de sueños
Los minutos transcurridos bajo tu compañía,
Ese sin fin de los recuerdos más bellos
Como si hubieran sido momentos de otra vida...

Y así como tu ausencia un día se hizo presente
Pude ver como lentamente te ibas de este mundo
Mi mundo... ese imaginario que otros no pueden ver.

Dejaste las calles vacías del placer que ya no volverá
Dejaste mudas las palabras de un comienzo
Dejaste en el silencio que se convirtió en eterno...

Con el simple correr de los días de mi sangre
Mientras el corazón aún piensa que volverás
Dejaste mi vida llena de la libertad...
Esa que duele con la pura verdad...

Y cuando el horizonte supo sepultar
Aquella figura magistral de belleza
Sobre el canto inusual de los pájaros del lugar
Pude volver a mi vida sobre la maleza...

Despedida...
Tan simple como ella lo merecía...

Tan sólo recuerdos...

Recuerdo cada segundo
Del último día sobre el paraíso
Recuerdo haber dejado este mundo
Cuando tus brazos me amarraron en el sombrío...
Recuerdo aquel viaje sobre el prado
Las horas que estuve a tu lado
Sobre las colinas de tu corazón dormido
Mientras aún dormido, soñaba estar contigo.
Recuerdo que fue la última vez
Que tu alma y la mía derramaron
Los encantos de un amor olvidado,
Pensar que fue el principio de un final anunciado.
Recuerdo cada segundo que respirabas
Cada aliento en mis sentidos descontrolados
Mientras la paz anudaba los besos
Mientras todo tu cuerpo dormía conmigo...
Recuerdo las caricias...
Aquellas melodías hoy tan lejanas
Aquellas fragancias escondidas que provocan...
Mientras el corazón se derretía en tu boca.
Recuerdo tu cuerpo parado frente al mío
Y mi cuerpo parado junto al tuyo...
Mientras las miradas hacían lo suyo...
Los labios endulzaban aquel río...
Recuerdo tomarte de tu mano
Llevarte conmigo al más allá...
Y desde el momento colosal de mirarte
No dejar por un segundo... el alma abrazarte.
Recuerdo cada palabra bendita
De haber cambiado hasta el pensamiento
Pensar que hoy tanto lo recuerdo
Tus señales tan bellas de aquel encuentro.
Recuerdo todos aquellos besos

Esos que cada día eran solo míos...
Por Dios! Donde ha ido a parar el río?
Ese caudal del cual yo era el dueño.
Recuerdo haber recorrido las horas
Cada segundo consumado aquel día
Recuerdo los abrazos y los mimos,
Y haber sido tan feliz contigo...
Recuerdo... tan solo recuerdos,
Como el agua del río deslizarse entre mis manos
Como todo el tiempo que dura un suspiro
Como arena escaparse entre mis dedos...
Como aquella memoria transitoria a corto plazo,
Como haberme olvidado mí nombre por completo...
Y como si fuera poco darme cuenta que aún recuerdo
Que con cada uno de ellos día a día hoy me muero...
Y con cada palabra que hoy llega a mi memoria...
Quise darle fin a esta increíble historia.
Christian A. C. Vázquez

Quisiera morir a tu lado...

Los días parecen interminables
Mientras la razón en plena batalla
Se debate entre la vida miserable
Quien no quiere sumar una nueva derrota...
Hoy el corazón que me explota
Desde el centro mismo de todo lo que siento
Sacando a pasear las estrellas que detonan
Su nombre en el firmamento...
Muero a diario en la bella espera
De tus ojos tiernos...
Mientras sacudo la mente que aniquila
No puedo dejar de volar en mis sueños...
Te espero a diario bajo la copa de un árbol caído
Mientras recojo las hojas de un álbum querido
Que mirando la belleza salir de tu cuerpo
Enloquece mirando tu corazón herido...
Hoy sigo sangrando por los besos que aún no llegaron
Hoy vivo llorando por las heridas que no cicatrizan
Mientras extraño tenerte conmigo
Cuando aún no he encontrado el camino de mi vida...
Hoy sueño abrazarte hasta tu alma
Acariciar tu piel sobre el ocaso
Y llenarte del amor que nunca espera
Mientras ahogo palabras en tu regazo...
Y mientras el amanecer nos de la espalda
Tus besos me embriaguen del placer entero
De atravesarme el pecho con la espada...
De la felicidad de tenerte aquí adentro.
Y así quisiera morir a tu lado...
Que tu mirada fuera la última gota de mi alma
Que se derrite por completa entre tus brazos,
Cuando al fin descansa de esta vida tan amada...

Y así quisiera morir a tu lado...
Que tu llanto bañe mi cuerpo de locura
Que tu corazón reclame quedarme contigo
Y que tu voz se llene de amargura...
Quisiera morir a tu lado...
Mientras se llena de nudos tu voz,
Y tu corazón desesperado por mi partida
Haga miles de promesas a nuestro querido Dios.
Y aunque solo fuera un sueño,
Que tu vida en todo su esplendor sienta mi partida
Y fueras el último segundo de esta vida...
Quisiera morir a tu lado...
Christian A. C. Vázquez

Pájaros en tu cielo... Estrellas en tu piel...

Pájaros en tu cielo...
Estrellas en tu piel...
Pájaros en tu cielo...
Blanco, inmaculado...
Ha dejado la infancia
En los inviernos pasados...
Estrellas en tu piel...
Que adornan hasta el universo
Derramando la dulce miel
De los besos en mis versos...
Pájaros en tu cielo, amor
Cada uno de ellos, infancia...
Recuerdos en la distancia,
Sepultando cada día, cada dolor...
Estrellas en tu piel...
Grandes y pequeñas brillan por doquier
En mi mente que atesora cuidarlas
Como así no dejar de besarlas a todas...
Pájaros en tu cielo...
Recorren cada uno tu historia
Convencidos a tu lado,
Mientras su vuelo atesora tu memoria...
Estrellas en tu piel...
Recorren mi mirada partida
Me pierdo en la constelación
De la inevitable alegría...
Pájaros en tu cielo...
El quinteto ideal sobre el vuelo
De esas aves incansables de tu vida,
Mientras yo muero por pertenecer a ella.
Estrellas en tu piel...
Bajo el sistema lunar en mis ojos

El cinturón de Orión bajo el amor
Que hoy detiene el corazón y explota...
Pájaros en tu cielo...
Aquel que sueño recorrer con dulzura
Mientras mis manos seducen su vuelo
Y tus besos aterricen en toda mi boca...
Estrellas en tu piel...
La luna radiante espera por debajo
Mientras convertidas en planetas mágicos,
Ellas detienen mi corazón enamorado...
Pájaros en tu cielo...
Estrellas en tu piel...
Pájaros en tu piel...
Estrellas en tu cielo...
Estrellas en tu piel...
Que enloquecen mis sentidos,
Pájaros en tu cielo...
De los sentimientos más queridos.
Así sueño regalarte estrellas
Que brillan en mi mirada,
Cuando al fin pueda tenerte cara a cara...
Regalarte el vuelo de los pájaros
Que viven en mi corazón cuando te sueño,
Y así llenarte de los besos eternos en tu piel
Donde no hubiera estrella sin recorrer...
Donde el blanco de tu ser que me aniquila
Encandile los sentimientos más vivos...
Y pueda bendecir hasta tu propia vida
Cuando al fin pueda estar contigo...
Pájaros en tu cielo...
Estrellas en tu piel...
Christian A. C. Vázquez

Sueño..

Sueño...

Sueño encontrarte por ahí

Y sin mediar palabra alguna

Me arrebatas los besos que tanto he querido...

Recorras cada segundo en mi camino,

Mientras bajo el cielo de testigo la luna

Me recuerdes las miles de palabras que te escribí...

Sueño que tus manos besen mis manos

Cuando un suave apretón de tu alma,

Recorra cada rincón del corazón mío...

Cuando de suavidad completa llenes mis oídos,

Y me rescates de aquel castillo impenetrable...

Cuando tus brazos liberen mi calma...

Sueño que tus labios liberen mi sonrisa

Aquella montaña imaginaria derribada

En las mañanas de lluvia constante...

Sueño con el día que pueda abrazarte,

Tomarte de las manos mi amada

Y mientras el amor nos diera en la cara... llenarte de brisas.

Sueño que tus palabras llenen mi mirada,

Con las preguntas más deseadas...

Recorran mi pecho como el río que desborda,

Y con tus caricias eternas me lleves hacia la otra...

Orilla de los sentimientos que hoy detonan

Tu nombre... letra por letra entre las rosas...

Sueño que con tu boca de seda, expulses

Todas y cada una de mis espinas,

Y a su paso con tus parpados dorados

Sanes los pozos que llevan mis heridas...

Cubriendo del amor de los enamorados,

Cuando mirándome a los ojos, me llenes de luces...

Sueño que llegue aquel día

Cuando el sol nos tape la rutina...
Con sus rayos que no se olvidan
Digas mi nombre sobre la mañana
Y abras el surco hacia la ventana
De todo aquello que siento por ti...
Amaneciendo juntos en la cama,
Y despertar con el canto del colibrí.
Sueño que tus brazos abracen mi alma
Sujeten mi cuerpo con tanta fuerza
Que no pueda liberarme de tus besos,
Y aunque supiera que moriría preso de ellos
No opondría resistencia alguna
Y bajo la luz de la luna...
Besaría tus labios de seda.
Sueño que tu corazón un día me encuentre
Indefenso y sin salida...
Para hacer una fiesta de mi vida
Cuando al fin me rinda ante tus besos
Y más allá de todos aquellos dolores diarios
Pueda al fin sobre el final del día...
Sentir que muero de alegría.
Christian A. C. Vázquez

Gotas de Rocio...

Gotas de rocío...
Tu sonrisa me encandila la mirada,
Como cuando el sol me da en la cara...
O cuando el invierno atraviesa mi espalda
Así como brilla el verde césped...
Con las gotas de rocío de un tibio amanecer,
Blanca y suave, te haces querer...
Contagias de placer y magia...
Tu rostro de princesa alegre
Las tardes que se han convertido en mi delirio
Dentro del corazón tan inquieto,
Pensar que en este momento
Me invaden los nervios... al escribirte mis versos.
Tu sonrisa que se desliza por mis ojos...
Como gotas de rocío hacia el mundo de los otros
Momentos más felices de mi vida...
Tiembla el alma por partida
Doble... al con fin de un corazón herido
Mientras tus labios ya han escrito
El camino hacia mi nombre...
Contagia esa luz que sale de tu cuerpo
Radiante sobre el horizonte de tu belleza
Simple, suave atardecer entre la maleza,
Que se esparce en mis días rutinarios...
Mientras la llama del dolor pierde la fuerza
Cuando de tus labios la sonrisa se recuesta.
Tu sonrisa que se esparce lentamente
Bajo gota de rocío de cada mañana...
Tu bella juventud sobre aquella almohada
De los días plagados de la magia
Que sobrevive sobre tu rostro,
Ese ángel increíble que desata otros mundos...

Y así brilla ese sol que delira en mi mirada
Cuando en las tardes puedo regalarme
Tu sonrisa que atraviesa mi viejo corazón,
Por eso quiero darte las gracias desde la emoción
De poder escribirte mis versos alocados,
Y aunque quizás nunca lleguen al fondo de tu corazón...
Sé que podré robarte una y otra vez,
A través de mis palabras por doquier...
Es brillo increíble que vive entre tus labios.
Christian A. C. Vázquez

Dulce amanecer...

Dulce amanecer...

Como el sol que asoma detrás
De la llanura que atraviesa...
Las montañas en el horizonte,
Como ese brillo que detona
En tu mirada,
Esa sonrisa que calcina los sentidos
Que derrama ahí dentro del corazón
Mismo...
Aquel abismo de tus días grises
Esa lluvia que atraviesa tu alma,
Esas ganas inmensas de llorar
Contigo...
Y en mis brazos consolar tu pena...
Y ser yo tu único abrigo.
Como el despertar a una vida nueva...
La sed de los besos que se fueron,
El caudal de los besos que vendrán,
La tormenta que azota todo el vendaval
De tu alma,
Queriendo arrasar con la calma
Que buscabas...
Tus ansias locas por fumar
La rabia inmersa en tus venas,
No creo que fueran a solucionar la pena
De aquel que desprecia tus miradas,
De aquel que desecha tus mensajes
De aquel que puede olvidar tu sonrisa,
Esa pequeña brisa en tu rostro.

Como poder brillar dentro de tu ser

Mientras las horas son contrarias
A las vidas que llevamos a diario,
Como sacar la ropa del armario
De lo cotidiano...
Como traspasar la luz de los humanos
Momentos a tu lado,
Hermosas tardes invadidas en la charla
Que genera tu sonrisa,
Hoy me vuelvo loco y con prisa...
Las mil maneras de pasar a tu lado,
Me siento feliz y acorralado,
Queriendo abrazar tu vida,
Como aquel rey sin armas masivas
Hoy quiero sacudir tu ruina.
Hoy podría mirar el horizonte
En medio de la madrugada
Que azota los sentimientos
En los que vivo...
Hoy podría ser el abrigo que cobije
Todos tus miedos,
Mientras el dulce amanecer
De tu sonrisa solucione
Todos mis males...
Mientras las palabras traspasen
Todos mis sentidos,
Hoy podrían ser amigos
Los momentos en los que vivo atormentado
Hoy podría ser aliado
De todo lo que sientas,
Ser tu abrazo constante...
Aunque nadie lo entienda.
Y así queriendo ser quien viera
Aquel dulce amanecer
De cada día...
Aunque tuvieramos que atravesar
Juntos la tormenta...

Podría tomar de tu mano
Los sueños que imploramos
Alguna vez en vidas pasadas,
Podría barrer las cenizas
De un paraíso inexistente,
Podría ser aquel valiente
Caballero en estos días,
O simplemente aquella pequeña compañía...
Que genera en tu rostro alegre,
Otro día más para seguir viviendo.
Christian A. C. Vázquez

Como duele...

Como duele...

Perdidos los sentidos en cualquier dirección
La faena de palabras destructivas en mi interior...
La mente que sabe de obras macabras para destruir
En apenas segundos... lo que años costo construir...
La realidad delante de mis ojos, cruda y letal...
Los sentimientos por el piso de una inequívoca expresión,
Cuando duelen la mirada, el corazón y hasta la razón,
Fundamentalistas de los días de una agonía
Esa hipócrita manera de sentirnos tan mal...

Como duele...

Los días que han muerto por ahí
En el afán prematuro de golpear las puertas
De un corazón que jamás dará a luz...
De una mirada que jamás podrá ser mía,
Y de una sonrisa que lejos esta de pasar por aquí...

Como duele...

Los escritos que aún no salieron de mis manos,
Las palabras abarrotadas dentro de mi alma...
Y aquellas caricias inventadas del corazón herido,
Cuando llena de la indiferencia que provoca
El día tras día de una nueva derrota...
Culminan en el adiós que ambos ignoramos.
Así los colores son todos grises
En las paredes interminables del corazón
Ese loco poeta de las miserias sin razón...
Esos cultivos sin cosecha de un amor derrotado
Y ese sin fin de verdades que todos inventamos
Para seguir adelante sobre un prado desierto...

Como duele...

Tener las manos vacías en mis próximas estrofas,
La mirada cansina sobre una nueva derrota,
Saber que aunque traiga la luna bajo el brazo

Y las estrellas se detonen en mi mirada
Cuando al fin pueda encontrarte cara a cara...
Nada de eso servirá para convertirte en mi amada.
Y como duele...
El dolor en cada centímetro de mis venas,
En cada gota de la sangre que expresa mi ira
Por el amor que nunca brillara en tu corazón...
Por el amor que jamás le pondremos un nombre
Y por la vida que perdimos de antemano...
Cuando nunca llegaremos al día de los enamorados.
Así caerán como lluvia los versos desolados
Las metáforas desiertas de sentidos...
Así llegare al final de este sutil camino
Que un día emprendimos sin saber...
Que el dolor llenara mi piel,
Que la desazón abrazara mi alma...
Y aunque todavía queden caricias de tu eterna miel,
Esos besos que nunca podre yo saber
A que sabor ellos deben tener...
Y aunque todavía broten de tu boca
Esas sonrisas que no me pertenecen...
Esas caricias abrazando mi poesía...
Aún si... dolerán.
Y como duele saber...
Que haga lo que haga,
Que diga lo que diga...
Y que sienta lo que sienta,
Nunca dejara de doler...
Christian A. C. Vázquez

Luna de diamantes...

Tan fuerte como una tormenta de arena
Allá en el desierto increíble de mis días...
Cuando parecía haber tirado por el suelo
Todos aquellos momentos felices de esta vida...
Aparecieron los primeros rayos de esta luna
Que iluminando el corazón herido
Abrazaron lentamente mi camino...
Sobre un suelo tan lleno de cráteres
Los minutos aterradores entre mis horas,
Rodeado de la muerte aterradora...
Todos aquellos lados oscuros de mis seres
Entre aquellas pequeñas olas, de la agonía
Cuando abriendo mis ojos ella encendía
Los diamantes blancos de la melancolía...
Un día el tiempo encerró en su figura
La fuente viva del mar de la belleza
Bajo una bella luna de diamantes...
Los rincones se volvieron estrellas
La oscuridad se convirtió en nobleza
Y su mirada se transformó en la cura,
Del mal de las madres de las enfermedades...
Luna de diamantes...
Aquel paraíso colosal de nuestras noches,
En las millones de palabras que derrotan
Toda valentía de mi vida por morir
En el intento sutil maniaco de sentir
Que más allá de todo el sueño aún puede latir
Y que bien vale la pena soportar...
Las letras vacías sin dejar de soñar.
El lado oscuro de esta historia
Que hoy puede destrozar a mi memoria
Pero que vive intensamente en tu sonrisa
La llama viva de mi experiencia tan querida...

Que pueden pasar los años y aún así todavía...
El corazón tendría aquel lugar
Que un día supo guardar con tanto amor...
Que un día supo guardar para vos.
Y así llegado el día sobre la orilla
De tus ojos de seda al recordar...
Esa sonrisa mágica en mi mirada,
Cuando el brillo llenaría tus días
Del amor que llevo guardado para ti...
Cumpliendo el sueño de morir junto a ti...
Así el corazón que derroto
Aquel muro impenetrable, vivirá por siempre.
Y bajo una luna de diamantes...
Que brilla intensamente entre tus dedos...
Desde aquel mágico momento
Que pude regalarte estrellas en mis versos,
Desde aquella tarde que elegimos
Cada uno por su lado el mismo destino...
Cuando al fin un deseo ha pasado por tu cielo
Y al fin el corazón entregado a ti... fue mi consuelo.
Christian A. C. Vázquez

" A orillas de tú corazón..."

"A orillas de tu corazón..."
Años navegando desde tu interior...
Rodeando las orillas de tu corazón,
Queriendo encontrar aquel bello puerto
El desembarco a la locura y la razón,
Hundiendo mis palabras en la pasión...
De quererte atrapar dentro de mis versos
Y lejos ellos de poder conquistar tu alma
Se desvanecen entre lágrimas pasadas...
Años surcando entre las arenas del tiempo
Tratando de encontrar aquel sutil momento...
Que se encargó de separarnos por completo
Internándome en la selva de lo desconocido...
Así mi corazón enterrado bajo un árbol caído
Latía desde lejos en busca de tu encuentro
Pasaron los tiempos remotos en donde yo había muerto...
Años más tarde pensé en conquistar tu desierto.
Años queriendo conquistar esa pasión
Que llevas muy guardada en tu interior
El amor que un día pudiste sepultar...
Para que nadie más te logre lastimar
Secuelas de cuando te vuelves a enamorar
Desvanecido en el intento de llegar a ti
Solo pude en el último segundo por vivir...
Llegar a orillas de tu corazón...

Quiero hacerte el amor...

Quiero hacerte el amor...

Quiero hacerte el amor

Con mis labios en cada rincón

De tu bello cuerpo...

Quiero poder sentir

Hasta tu último aliento...

Hacerte el amor con mis versos...

Y que cada palabra suya, mía

Sea el umbral de mis besos,

Que rodeando cada rincón de tus sueños

Pueda empapelar por completo

Las paredes de tu corazón en pena...

Quiero hacerte el amor...

Con los suspiros de tu alma

Cuando ella atraviese los sentidos

Que llevan detonadas mis palabras

De amor que contigo he derramado...

Con cada sílaba de tu nombre derrochado

Por el cielo que te he regalado

Para que puedas volar...

Hacerte el amor con mis caricias

Esos abrazos imaginarios sobre el teclado

En las noches mágicas que recuerdo

Pasear por tu mente que aún estalla

En el sudor de las almas tan inquietas...

En el brillo de tus ojos como estrellas

Que terminan en tu dulce boca...

La sonrisa perfecta que desata

Mi locura de poeta...

Quiero hacerte el amor...
En el con fin de todos los mundos
Y aunque no llegara a tocarte un solo cabello
Dentro de tu mismo cuerpo...
Aunque no pudiera escuchar tu aliento
Detenerse entre mis besos...
Aunque mis brazos no pudieran sostenerte
Con la fuerza del huracán que arrasa tu corazón
Con la dulzura que provoca tu sonrisa
Y desparramado al fin sobre la gramilla
De la gris tumba de la melancolía...
Te haría el amor con una simple poesía.

Christian A. C. Vázquez

" Un amor que no tiene final..."

"Un amor que no tiene final..."

Caminamos juntos... aún
Cuando son opuestos nuestros lados
En la orilla de los días grises consumados
La vejez prematura que no tiene final... aún.

De la mano en polos diferentes
Sosteniendo nuestros mundos
Que se caen a pedazos...
Nuestras palabras en lazos permanentes.

Un amor que no tiene principio ni final
En las vidas que derrochamos al pasar
Años pasaron sentimientos sin igual
Increíbles y tan diferentes maneras de amar...

Muchas veces tratando de olvidar...
Esa increíble manera que tienes de mirar
Olvidando esos momentos... delirar
Que no hay excusa que consuma este mar...

El mismo que me llevo a la orilla de tus aguas
Esas olas profundas inundando mi mirada
Cuando bajo el cielo pude verte florecer...
Cuando tirado por los suelos pude fallecer...

Un amor que no tiene final...
Ver tus manos queriendo abrazar
Mi alma por completa...
Y no veo la hora de que llegues a esa meta...
El corazón te espera sin darse cuenta.

Christian A. C. Vázquez

Una Reina va detrás de un Rey...

Una reina va detrás de un rey...

**Cuando el huracán que convive en tu corazón
Encuentre los caminos hacia el mío... y la razón,
Esos castillos impenetrables de tu alma
Que se desvive por tus seres queridos
Encontrare una Reina que va detrás de un rey...
De su rey llamado salvador...
Esa locura en tus sentidos, ese amor diferente
Ese sin fin de los latidos... ese bello presente.**

**Cuando pueda salvarte de la tormenta
De los días que te llenan de relámpagos y truenos...
Cuando tu Rey se haya convertido en caballero
Y más allá de todos los largos esteros
De mis versos que adoraban tú presencia sobre el alba...
De mis miles de palabras sobre tu atardecer incoloro...
Podre cabalgar hacia tus labios que brillan de dulzura.**

**Y en el umbral de tu increíble castillo,
Llenarte del amor que aún perdura entre mis textos...
Que aún las letras tan despavoridas por cuidarte
Se juntan en palabras de aliento...
Se cruzan con las musas inspiradoras de alegría
Y más allá de no ser el Rey que persiga mi Reina...
Podre defenderla hasta de la misma muerte
Cuando ella quiera quitarte de mi mente...**

**Una Reina va detrás de un Rey...
Un Rey va detrás de una Reina...
Y aunque moriría por ser su Salvador...
No tendría perdón alguno...
Si logro robarle el corazón...**

Christian A. C. Vázquez

Mil candados... Mil cadenas...

Mil candados... Mil cadenas...

Mil candados... mil cadenas...

Caben en tu corazón!!!

Todas ellas para mi...

Todos ellos sobre mi...

No hay lugar para mi alma

Que pueda entrar allí...

Sin siquiera un resquicio

Ni un rincón para morir...

Mil candados... Mil cadenas

Amarrando hasta tu alma...

Todas ellas me resisten...

Todos ellos me condenan...

No hay lugar para que mi corazón

Pueda curarte al fin

Esa triste soledad...

Que se funde dentro de ti...

Mil candados a mí alrededor...

Mil cadenas sosteniendo mi dolor...

Mientras en el alma sigue garuando...

Los destellos de este amor...

No hay manera que deje de doler

Mil palabras quieren ser

Mil verdades tu querer...

Mil palabras... mil verdades...

Salen de mi corazón...

No hay consuelo ni razón...

Necesito que me digas la verdad...

Aunque sea la más cruel...

Porque necesito que...

El corazón se termine de romper.

Christian A. C. Vázquez

Quisiera...

Quisiera...

Quisiera...

Fundirme en la llanura de tus ojos,

Recorrer tus mejillas

Mientras me miras despierta...

Y una dulce frase de mi boca

Penetra en tus oídos...

Quisiera...

Ser el dueño

De tus sueños solitarios

Vagabundos nuestros cuerpos

Entre nubes de algodón

De la mano... tras los campos del amor...

Quisiera...

Morir mañana para volver a nacer

Buscar tus labios apretados

Los rincones de mi ser

Y bajo la Luna radiante volver a creer...

Quisiera...

Despertar una mañana

Junto a tu lado...

Recorrer en un apretón de manos

El amor que nos fue robado...

Quisiera...

Tan sólo quisiera

Que algún día pudieras

Fundirse en mis ojos...

Que te busquen de cualquier manera...

Christian A.C. Vázquez

Un Ángel sonrío en tu alma

Encontré el momento justo
Entre el cielo y la tierra
Donde la luz de tu mirada,
Marco el reflejo de tu alma.

Ahí estabas en medio de la pista
Sin resignarte a salir de ella
Y yo desde la oscuridad más bella,
Pudo divisar tus alas para volar.

Tome de tus manos el calor
Juro que moriría en ese lugar
Donde la magia pudo más,
Y el ritmo me dejó llevar...

No habría sentido alguno
Si tu voz no estaba allí,
La sed de tus brazos recorrí
Segundos en el paraíso.

No pude dejar de mirarte
Tu brillo dentro de mis ojos
Belleza que reflejas cuando
El corazón es de otro...

Y así volaron conmigo
Las palabras que el viento ha traído
Cuando un Ángel sonrío en tu alma...
Sentir el más bello abrigo.

Christian A. C. Vázquez

14 razones

El sol se convirtió en la primera
Luego llego la luz de su mirada
Y el abanico destello en su sonrisa
La cuarta maravilla fueron sus palabras.

Abrazos virtuales siguieron el paso
Besos sobre el cielo de su ser
Caravana de versos inmaculados
Y metáforas por doquier.

Cabalgata innegable de locura
Inclinadas estrellas por la mente
Adoquines en el camino de mi vida
Ráfagas de dulces sueños.

Magistral tempestad dentro mío
Y en la última el amor llego.

Christian A. C. Vázquez